

Titulillo: DIPLOMADO INTERVENCIÓN EN ADOPCIÓN

Diplomado de Intervención en el Proceso de Adopción en Colombia

Rakel Maya Restrepo

Erika Mesa Franco

Asesora

Jimena Salazar

Semillero Vinculos

Universidad CES

Medellín

Introducción

El presente trabajo pertenece al semillero vínculos que hace parte de la línea de infancia, adolescencia y juventud del grupo de investigación Psicología, Salud y Sociedad. Este ha sido realizado como trabajo de grado, requisito para recibir el título de pregrado de Psicólogas de la Universidad CES, con el asesoramiento de Claudia Jimena Salazar Trujillo. Además, es un curso que busca solucionar diferentes dudas tanto por parte de los profesionales como los padres que incursionan en el tema de adopción, ya sea como psicólogos o como padres adoptantes. Dentro del diplomado se llevará a cabo un análisis de diferentes artículos, autores e incluso testimonios que brindarán más claridad sobre diferentes temas como el apego, las etapas evolutivas en los niños y niñas, las psicopatologías del adoptado, procesos legales, entre otras.

Justificación

Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en el año 2020 se llevaron a cabo 1.036 adopciones tanto a padres colombianos como a extranjeros; según estas estadísticas podemos asumir que hay 1.036 niños y niñas que llevan un año o menos acomodándose a una nueva familia, los cuales tendrán que afrontar no sólo cambios físicos y de ubicación, sino de entorno, de amigos, de tratos e inclusive afrontar muchos miedos, traumas y experiencias pasadas las cuales pueden ser redireccionadas o atendidas mediante el conocimiento de los mismos.

Este diplomado busca suplir esa necesidad de conocimientos el cual esté dirigido a personas que puedan estar interesadas en el tema de adopción en Colombia, no solo con el fin de comprender mejor diferentes aspectos de los niños y niñas adoptados, sino también debido

a la baja disponibilidad de elementos educativos parecidos en la ciudad. Con este se busca brindar una visión más global y específica del tema para facilitar los procesos de intervención y los procesos de acompañamiento por parte de los padres.

Metodología

El diplomado planteado anteriormente podrá llevarse a cabo de manera presencial y/o virtual. La formación online son estudios que se realizan de forma no presencial a través de un dispositivo con conexión a Internet. Los estudiantes pueden estudiar desde su casa o desde cualquier sitio en el que tengan conexión Wifi. La Universidad CES dispondrá de un campus virtual donde se podrá acceder a los contenidos del curso, además que permitirá a los estudiantes del mismo interactuar tanto con docentes como con los otros estudiantes de manera virtual.

El diplomado se tiene estipulado que durara más de 90 horas.

Se presentará como material del curso cinco módulos:

Módulo 1: Adopción

Módulo 2: Aspectos de Salud y Salud Mental

Módulo 3: Integración Familiar y Narrativa

Módulo 4: Aprendizaje, Integración Escolar y Social

Módulo 5: Ciclo de vida en la Adopción

Se presentarán casos y foros de preguntas a lo largo del diplomado donde se dará la opción de participación de los estudiantes y apoyo de los docentes.

Marco teórico

Adjunto los módulos presentados en el diplomado.

Adopción

Concepto

“La Adopción es una medida de restablecimiento de derechos ordenada mediante sentencia por un Juez de Familia, en favor de un niño, niña o adolescente, encaminada a propiciar su protección integral a través del restablecimiento del Derecho Fundamental a tener una Familia, estableciendo de manera irrevocable una relación paterno-filial entre personas que no la tienen por naturaleza y bajo la suprema vigilancia del Estado.” (ICBF)

Existen diferentes tipos de adopción, entre ellas está, la adopción plena, la cual se define como un proceso irrevocable, es decir, el niño adoptado tiene los mismos derechos a los padres que un hijo biológico. Se tiene en cuenta que este proceso puede ser revocable por algunas causas, por ejemplo, si el niño adoptado alcanza la mayoría de edad, o por un acuerdo jurídico previo entre el adoptado y el adoptante. También el hijo adoptado puede revocar este contrato si así lo desea. Según el artículo 279, la adopción plena establece relaciones de parentesco entre el adoptivo y el adoptante y los parientes de sangre de este.

También se habla de adopción internacional, cuando los padres adoptan un niño de una nacionalidad diferente a la de ellos, algunos padres optan por esta opción, porque en su país de origen puede tardar mucho tiempo. Además esta la adopción homoparental, que como su nombre lo dice, se da cuando una pareja del mismo sexo adopta un niño.

Además, existe la adopción por agencia, que es cuando los padres que quieren adoptar se ponen en contacto con una agencia de adopción de niños, o su contraparte, la adopción independiente, que se trata de un proceso mediante el cual los padres adoptantes recurren a un

abogado para concretar la acción legal de adoptar un niño o niña. Este se suele aplicar con bebés que no han nacido y se encuentran en el vientre materno, así, los padres no tienen que recurrir a largas listas de espera.

La adopción abierta habla de cuando los padres biológicos pueden tener acceso a la biografía y características del niño, al igual que conocer los padres adoptivos. La adopción semiabierta, habla de cuando los padres biológicos y los adoptivos se conocen pero una vez nace el niño, los padres adoptivos pueden o no seguir en contacto con los biológicos, estos tienen derecho a decidir. Por el contrario, en la cerrada, los padres no saben acerca de la identidad de los padres biológicos del niño.

La última es la adopción padrastro-madrastra, que se da cuando uno de los miembros del matrimonio, adopta de forma legal al hijo del otro. (Asistente Legal, n.d.)

Proceso de Adopción en Colombia

Los residentes Colombianos que deseen adoptar deben cumplir con ciertos requisitos para considerarse aptos al proceso. Deben ser personas solteras, viudas o separadas; los cónyuges y/o los compañeros permanentes que demuestren una convivencia ininterrumpida de por lo menos dos 2 años, la cual comienza su vigencia a partir de la sentencia de divorcio en el caso de que alguno de ellos hubiera estado casado o con un vínculo matrimonial anterior; también pueden adoptar al hijo de su cónyuge o compañero; el guardador una vez aprobadas las cuentas de su administración; y las parejas homosexuales.

Requisitos de ley.

Los requisitos para ser adoptante bajo la ley Colombiana, comprenden el tener una edad mínima de 25 años y a su vez tener 15 años más que el adoptable. Igualmente, se debe demostrar idoneidad suficiente en cuanto a lo físico, mental, moral y social de la familia que se va a ofrecer a un menor de 18 años, la cual debe ser adecuada y estable.

Es importante tener en cuenta que la adopción es irrevocable y el adoptivo llevará los apellidos de los adoptantes, por lo que deja de pertenecer a su familia biológica y se extingue todo parentesco de consanguinidad. Además, estos trámites son totalmente gratuitos e investigan profundamente todos los criterios que permiten determinar si una persona o pareja cuenta con las condiciones personales y familiares para brindar un ambiente protector.

Proceso de adopción.

El proceso de adopción en Colombia se realiza, en tres etapas que son: la administrativa, la judicial y la de seguimiento. Si bien este proceso sigue un mandato jurídico, el seguimiento de estas etapas implica implícitamente un proceso psicológico y social en el que se da una elaboración subjetiva de los deseos, roles y funciones que se empezarán a vivir como padres e hijos cuando el proceso se de. Cada una de estas etapas tendrán unos tiempos y unas tareas que lo que pretenden en última instancia es garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes, pero a su vez se convierten en la base para darle seguridad y reconocimiento al surgimiento de la nueva familia.

La formación y valoración de candidatos a la adopción.

La decisión de querer tener un hijo a través de la adopción, no debe ser una decisión que se tome a la ligera, puesto que conlleva aspectos como la aceptación de una historia y un pasado, y la comprensión de que es un hijo tan propio como un hijo biológico. Como se ha demostrado, el éxito de las adopciones depende en gran parte de la formación y preparación que se le den a los padres adoptantes. Por esto el profesional que acompaña cumple un rol fundamental en este proceso, en el cual él también deberá estar capacitado y tener conocimiento sobre la importancia de la formación de los vínculos, como también aspectos del desarrollo evolutivo.

Batería para evaluar y formar a los candidatos para adopción en Colombia.

https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/g2.p_guia_para_la_preparacion_y_evaluacion_a_las_personas_residentes_en_colombia_para_la_adopcion_v1.pdf

La formación y preparación de las familias solicitantes de adopción.

<https://journals.copmadrid.org/pi/archivos/77066.pdf>

La importancia de la formación.

La formación personal y el trabajo en grupo ayudan seguramente a evitar el “síndrome del operador omnipotente”, aquel según el cual el operador, enganchado por su narcisismo, piensa que es a partir de su intervención, de su informe positivo de idoneidad, que la pareja podrá adoptar un hijo. ¡No es una fantasía paranoica! Cada uno de nosotros tiene fantasías y prejuicios: solamente una buena formación personal y la confrontación cotidiana con los colegas nos puede cuidar de cometer semejantes errores. En ese sentido, por ejemplo, es necesario verificar y analizar si los operadores tienen prejuicios respecto a las personas biológicamente estériles, en relación a sus capacidades de cuidado. Un operador que se ha confrontado con su narcisismo y con el ejercicio del poder en el ámbito profesional corre menos riesgos de aquel que no tiene ningún tipo de formación. Un operador acostumbrado a trabajar solo, a no confrontar nunca sus ideas con los demás, puede ser miope en el encuentro con la pareja y no darse cuenta de los recursos y potencialidades de esta última.

El tiempo de espera en adopción.

La revisión de la información reporta que, el tiempo de cada proceso está sujeto a los ámbitos administrativos y jurídicos de cada caso, pero existen algunos rangos de tiempo establecidos por el gobierno, estos pueden ser cortos o largos y varían de acuerdo a: "La edad del niño objeto de adopción dependerá de los rangos de edad que ha establecido el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en el actual Lineamiento Técnico del Programa de Adopción", correspondiendo a los siguientes criterios:

Si la edad del niño/a: 0 a 4 años, es decir entre 0 a 59 meses, o si un grupo de dos hermanos, Donde el mayor tenga entre 0 y 6 años y 11 meses; y por último si la edad de los solicitantes está entre los 25 a 45 años, por otra parte encontramos que si la edad del niño/a está entre los 5 a 9 años; es decir entre los 60 meses a 9 años 11 meses, un Grupo de dos hermanos, Donde el mayor tenga entre 7 y 9 años 11 meses, y si la Edad de los solicitantes está entre 46 a 50 años.

El rango de edad del niño, niña para las personas, cónyuges o compañeros permanentes se determina al momento de la aprobación de la solicitud de adopción por el Comité de Adopciones de la Regionales del ICBF o de las Instituciones Autorizadas para desarrollar el Programa de Adopciones y para los residentes en el exterior se hará en la refrendación de la solicitud de adopción por la Subdirección de Adopciones. La modificación de la preselección inicialmente otorgada a los solicitantes en lo relacionado con el rango de edad del niño, niña o adolescente a adoptar, se hará de acuerdo a la valoración dentro de las actualizaciones de los informes.

Etapas judiciales.

El proceso comienza con la radicación de la demanda de adopción y luego se pasa a la sentencia judicial de cada caso. Para el proceso judicial son necesarios algunos documentos.

El defensor de familia es necesario que entregue al apoderado los siguientes documentos: Resolución que declara la adoptabilidad. (Art. 82 de la Ley 1098 de 2006), Resolución que autoriza la adoptabilidad. (Artículos 66 y 82 de la Ley 1098 de 2006). O Diligencia del consentimiento de los padres de la niña, niño o adolescente. (Art. 66 de la Ley 1098 de 2006). U Homologación de la declaratoria de adoptabilidad. (Artículos 108 y 119 de la Ley 1098 de 2006).

Es necesario tener referentes de aptitud, buena disposición o capacidad su idoneidad física y moral por lo cual es necesario tener: Certificación del ICBF o de la IAPA sobre la idoneidad física, mental, social y moral de los adoptantes, expedida con antelación no superior a 6 meses y la constancia de la entidad respectiva sobre la integración personal de la niña, niño o adolescente con el adoptante o adoptantes y certificado vigente de antecedentes penales o policivos de los adoptantes.

Los documentos de identificación necesarios que se piden son:

- Registro civil de la niña, niño y adolescente;
- Registro civil de la persona, cónyuges o compañeros permanentes que lo van a adoptar;
- Registro civil de matrimonio (si lo hay);
- Prueba de convivencia extramatrimonial.

Es importante tener los documentos del sitio donde está la niña, niño o adolescente. Es necesario por ejemplo la certificación sobre la vigencia de la licencia de funcionamiento de la institución donde se encuentra albergada la niña, niño o adolescente, expedida por el ICBF y a aprobación de cuentas del curador, si procede.

Es importante resaltar que las personas extranjeras que quieran abrir un proceso de adopción en Colombia requieren otra documentación.

Etapas de seguimiento.

Cuando hacemos entrega de un niño al culminar el proceso jurídico, es de vital importancia entender cómo se está adaptando el niño al nuevo proceso de adopción, tanto en la relación con los padres, como a su nuevo entorno, asegurándonos de tal forma que el niño sea bien cuidado, y que no se estén vulnerando sus derechos, para así, como institución ofrecerle calidad de vida digna. (Propuesta de estudio: Análisis del ítem de valoración para las revisiones).

Este seguimiento estará a cargo de profesionales en psicología o trabajo social idóneos del ICBF o de la institución autorizada, para residentes en Colombia, y de equipos psicosociales o de profesionales capacitados e idóneos asignados por el organismo acreditado o por la autoridad central correspondiente, en caso de residentes en el extranjero, quienes seguirán las especificaciones de este apartado y presentarán el informe respectivo al comité de adopciones de la región o de la institución autorizada, para su análisis y decisión.

Este procedimiento se extenderá por 2 años, en los cuales se presentarán como mínimo 4 informes, salvo que la situación amerite más visitas. El primero será a los 6 meses y los restantes en intervalos de 6 meses entre uno y uno, en estos se evaluará la situación emocional de cada niño, niña o adolescente, las relaciones del adoptado con su familia, la situación de bienestar de el niño, niña o adolescente acompañado de un certificado de salud y educación.

Para las Familias Colombianas Residentes en el Exterior o Extranjeras Residentes en el Exterior

Se realizarán 4 informes durante los 2 años siguientes a la declaración de ejecutoria de la sentencia de adopción y el primero de ellos se realizará a los 3 meses y los otros 3 informes cada 6 meses.

Los informes de seguimientos serán estudiados y remitidos por parte de la Subdirección de Adopciones a la regional de origen de la niña, niño o adolescente, cuando denuncien antecedentes de la vulneración de los derechos en el servicio de protección. (ICBF, n.d.)

El Trabajo con la Familia Biológica en Adopción

Atendiendo lo prescrito en la Ley 1098 de 2006 en el Artículo 76: Derecho del adoptado a conocer familia y origen. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, todo adoptado tiene derecho a conocer su origen y el carácter de su vínculo familiar. Los padres juzgarán el momento y las condiciones en que no resulte desfavorable para la niña, niño o adolescente conocer dicha información. En concordancia con el Artículo 75 de la misma norma, los padres adoptantes, una vez ejecutoriada la sentencia de adopción, podrán solicitar copia de los documentos al comité donde se tramitó la adopción.

Por otra parte, los menores de edad tienen derecho a conocer su filiación y sus padres adoptantes estimarán el momento oportuno de compartir la información, teniendo en cuenta las condiciones específicas de desarrollo de la menor edad, así como, las razones que dieron lugar a su separación, la que anexan a la historia y hace parte de la documentación. En ocasiones manifiestan su deseo de actualizar sus datos de contacto, los cuales se registran en el ICBF o en institución autorizada, tantas veces como sea necesario, y conservados en un archivo creado para tal fin.

La persona adoptada que llega a la mayoría de edad tiene derecho a poseer y conocer la información disponible sobre sus antecedentes familiares, sociales y las circunstancias que rodearon la adopción. Para ello, presentará una solicitud por escrito a la Subdirección de Adopciones, la cual le informará sobre el procedimiento a seguir.

Es de gran importancia siempre en una familia adoptiva tener presente y reconocer la existencia de la familia biológica del niño, esto permite un refuerzo en los procesos de apego adecuado para el niño.

Ciclo Vital de la Familia Adoptiva: Apoyo y Seguimiento

Analizar las fases del ciclo vital de la familia nos permite además conocer como todos los miembros y subsistemas familiares viven y enfrentan los diversos eventos críticos, previsibles y no previsibles, de su historia familiar.

En relación al modelo familiar adoptivo es importante reconocer cuáles son las fases y los eventos parecidos al modelo familiar “biológico” y cuáles, al contrario, las diferencias, para analizar la especificidad ya sea de los factores de riesgo que de los de protección para el buen éxito del proceso adoptivo.

El ciclo de vida de una familia adoptiva comienza desde el momento en que la familia o la pareja decide tener un hijo. Es una fase del ciclo vital en la cual se construye el “espacio físico y mental” para el tercero: un pasaje desde la díada a la tríada. Este deseo o imaginario, crea un interés familiar en la pareja buscando cumplir sus expectativas de ser padres.

Después de esta surge la etapa, en la cual los padres deben afrontar el duelo de no tener un hijo biológico. Durante este período pueden experimentar sentimientos de angustia, soledad, miedo, entre otras. Es indispensable antes de tomar la decisión de adoptar, tener bien procesado el duelo para adoptar responsable y conscientemente.

Si la adopción es una confrontación respecto a la diversidad, entonces la pareja adoptante tiene que ser ayudada en enfrentarse a su diversidad: la esterilidad biológica (D’Andrea, 1999). Ya que el 90% de las parejas que adoptan tiene este problema, hay que sostener un proceso de elaboración y aceptación de esta pérdida, antes de declarar la idoneidad para adoptar. Esto evitará que la adopción y, en especial, el hijo adoptado se ocupe

para “reparar”, compensar el daño subido por la pareja y ayudará en permitir que nazca el deseo y no la necesidad del hijo (Farri Mónaco y Peila Castellani, 1994).

Cuando se toma la decisión de adoptar, se debe tener en cuenta los procesos de duelo por los cuales deben pasar los padres para llegar a esta decisión. Después se debe cumplir con el proceso adecuado, establecido jurídicamente por el gobierno y el ICBF, el cual expusimos anteriormente en el título “Aspectos jurídicos y procedimentales en la adopción nacional e internacional”.

La adopción frecuentemente empieza por una desilusión doble: por una parte un niño que pierde los lazos con su familia de nacimiento y por otra una pareja que no puede tener un hijo.

Para realizar este proceso es necesario que todas las personas y los sistemas involucrados enfrenten, sin evitarlo, el encuentro de los dos sufrimientos. La pareja adoptiva está llamada a madurar una actitud adaptativa y flexible para no quedar vinculada a expectativas rígidas y a sueños imposibles. Es necesario no tener expectativas idealizadas en relación al hijo que irán a acoger, confrontarse con el niño real, cuidar de él y de sus heridas.

En el ciclo de vida de la familia adoptiva la fase de la adolescencia representa seguramente el evento crítico de mayor compromiso ya sea para los padres que para los hijos, esto se explicará más a fondo en el Módulo 2.4: Ciclo de vida del adoptado.

En los siguientes módulos se explicará con más claridad el ciclo de vida por el cual pasa el niño.

Después de explicar el proceso por el cual deben pasar las familias en el momento de buscar la adopción de un niño es de igual importancia hablar del recorrido evolutivo por el cual pasan los niños. Este recorrido puede permitir analizar y conocer los diferentes cambios que se viven a lo largo de la vida, al igual que prepararse para dificultades o retos que se

puedan presentar en dichos momentos específicos del crecimiento. Al igual que permite generar conciencia de la importancia del vínculo en un proceso como lo es la crianza.

Salud y Salud Mental

Es importante en un proceso de intervención con adopción tanto para profesionales como para padres saber que cada niño pasa por un camino distinto al crecer, cada niño viene con un pasado que lo ha afectado o moldeado de maneras distintas. Debemos saber cómo está estandarizada la evolución de un niño, al tener esta información nos permite trabajar en las necesidades que pueda tener el mismo.

Algunas veces los niños al vivir experiencias diferentes, traumáticas o estresantes pueden tener cambios tanto psicológicos como físicos. Puede ser por ejemplo que un niño adoptado que ya tiene control de esfínteres al llegar a su nuevo hogar puede nuevamente en las noches empezar a mojar la cama y esto puede darse por muchas razones, como por una regresión evolutiva, miedos o estrés, lo importante es permitir y estar al tanto de estos cambios en ellos y trabajar juntos para lograr que se sientan seguros.

Desarrollo de los 0 a los 2 Años

De los cero a los dos años es común que los niños presenten dependiendo de su etapa evolutiva los siguientes desarrollos:

En la etapa embrionaria (embarazo) se da una serie de formaciones las cuales dividimos en:

Endodermo: Órganos internos

Mesodermo: Esqueleto, músculos, genitales. Circulación

Ectodermo: Órganos de los sentidos, sistema nervioso y piel

De igual manera esta etapa es crucial para el desarrollo óptimo del niño, ya que cualquier influencia negativa puede ser devastadora.

Cuando el niño cruza la etapa fetal, se da la osificación de cartílagos, diferenciación de órganos, al igual que su función y crecimiento. Alrededor del final del tercer mes, el feto chupetea, traga, respira. Durante el final del quinto mes ya presenta movimientos, estiramiento y patadas. Por último, en el sexto mes se desarrolla la actividad cerebral y viabilidad, ritmos de sueño y vigilia.

Nacimiento y recién nacido.

Complicaciones: Hipoxia/anoxia fetal = no oxígeno = daño/retraso neuronal

Una herramienta que puede ser de gran ayuda, especialmente con bebés de los cuales desconocemos su historia es el test de Apgar, el cual consta de una serie de afirmaciones las cuales deberán ser medidas de 0 a 2, siendo 0 ausencia, 1 debilidad/insuficiencia y 2 Normalidad. La idea es al final sumar cada una de las categorías y dependiendo del resultado se tendrá una idea de lo que se debe trabajar con el niño.

Succión	Se coloca un objeto (por ejemplo, un dedo) entre los labios del bebé; éste chupa rítmicamente.	La succión pasará de refleja a voluntaria hacia los 4 meses.
Hociqueo	Se estimula con un dedo la mejilla del bebé, que girará la cabeza buscando con la boca la fuente de estimulación.	Desaparece hacia los 4 meses, siendo luego voluntario.
Prensión palmar o aferramiento	Se coloca algo en la palma de la mano del bebé y éste cierra la mano con fuerza.	Desaparece hacia los 4 meses, siendo luego voluntario.
Retraimiento del pie	Se pincha suavemente la planta del pie; el bebé retira la pierna, flexionando la rodilla.	Con estímulos intensos, permanente.
Parpadeo	Cerrar los ojos ante luces intensas y en situaciones de sobresalto.	Permanente.
Andar automático	Se coge al bebé bajo las axilas, asegurándose que las plantas de su pie reposen sobre una superficie plana. El bebé flexiona y extiende las piernas como si estuviera andando.	Desaparece hacia los 2-3 meses. Aparecerá luego como conducta voluntaria.
Moro	Cuando se produce un sobresalto (se deja caer su cabeza sobre la almohada; se hace un fuerte ruido cerca del bebé, etc.), arquea el cuerpo, flexiona una pierna, extiende los brazos y luego los pone sobre su tronco como si se abrazara.	La reacción de abrazo desaparece antes; la de sobresalto permanece hasta los 4 meses y, con menor intensidad, posteriormente.
Babinski	Con un objeto punzante, se hace una diagonal en la planta del pie del bebé. El pie se dobla y sus dedos se abren en abanico.	Está presente hasta casi el final del primer año.
Natatorio	Dentro del agua, el bebé patatea rítmicamente, al tiempo que sostiene la respiración.	4-6 meses.
Tónico del cuello	Tumbado el bebé, se le gira la cabeza hacia un lado; adopta entonces una posición de esgrima: extiende el brazo del lado al que mira y flexiona el otro brazo por detrás.	Antes de los 4 meses.

Desarrollo psicomotor y control postural.

La psicomotricidad es la relación psiquismo - movimiento, la cual depende de la maduración cerebral y de su entorno. Esta es la fuente del conocimiento y expresión del bebé, ya que por medio del tacto y movimiento este descubre el mundo que lo rodea y lo que lo compone.

Metas.

- Control, expresión y potencial del cuerpo.
- Acción: Praxias externas.

- Representación del cuerpo y posibilidades: simbolización corporal.

Primeras semanas.

- Ley Céfalo-Caudal: Primero se controlan las partes del cuerpo más cercanas a la cabeza y se extiende hacia abajo.
- Ley Próximo-Distal: Primero se controlan las partes más cercanas al eje corporal y luego las más alejadas.

Final primera infancia (2 años): Movimientos controlados, voluntarios, control de la postura corporal, manejo de brazos y piernas.

La siguiente tabla representa las edades promedio en que los niños logran realizar ciertas metas.

	Edad en que el 50% de los niños lo consiguen	Márgenes de edad en los que el 90% de los niños lo consiguen
Cuando se le tiene cogido, el bebé mantiene la cabeza erguida.	2½ meses	3 semanas-4 mes
Tumbado boca abajo, se apoya en los antebrazos y levanta la cabeza.	2 meses	3 semanas-4 mcs
Puede pasar de estar de lado a estar boca arriba.	2 meses	3 semanas-5 mes
Se mantiene sentado con apoyo.	3 meses	2-4 meses
Coge un objeto cúbico, cilíndrico o esférico usando toda la mano.	4 meses	2-6 meses
Puede pasar de estar boca arriba a estar hacia un lado. Se puede pasar un objeto de una mano a otra.	4½ meses	2-6 meses
Se mantiene sentado sin apoyo.	7 meses	5-9 meses
Se sujeta de pie apoyándose en algo. Al coger objetos, opone el pulgar al resto de los dedos.	7 meses	5-9 meses
Gatea.	8 meses	6-11 meses
Se sienta sin ayuda; agarrándose a algo, puede ponerse de pie.	8 meses	6-12 meses
Anda cuando se le lleva cogido de la mano. Preensión en pinza.	9 meses	7-13 meses
Se mantiene de pie sin apoyos.	11 meses	9-16 meses
Camina por sí solo.	12 meses	9-17 meses
Apila dos objetos uno sobre otro. Garabatea.	14 meses	10-19 meses
Camina hacia atrás.	15 meses	12-21 meses
Sube escaleras con ayuda.	16 meses	12-23 meses
Da saltos sin moverse del sitio.	23 meses	17-29 meses

El desarrollo cognitivo de los niños entre cero y dos años se divide en diferentes etapas, las cuales explicaremos a continuación:

Inteligencia sensoriomotora.

El egocentrismo.

Subestadio 1 (0-1 mes): Adaptaciones innatas, ejercicio de los reflejos.

Subestadio 2 (1-4 meses): Primeras adaptaciones adquiridas, esquemas simples, reacciones circulares primarias.

Extroversión.

Subestadio 3 (4-8 meses): Coordinación de esquemas simples, reacciones circulares secundarias, conducta semi intencional.

Subestadio 4 (8-12 meses): Coordinación de esquemas secundarios, conducta intencional y relaciones medios-fines, progresos en la imitación, error del subestadio 4.

Subestadio 5 (12-18 meses): Movilidad de los esquemas, experimentación activa, reacciones circulares terciarias, conservación del objetivo, causalidad objetiva, imitación precisa de modelos presentes.

Subestadio 6 (18-24 meses): Interiorización de las acciones, aparición de los primeros símbolos, conservación del objeto incluso con desplazamiento invisible, imitación diferida.

El desarrollo sensorial se puede observar en los cinco sentidos y subdividirse en los meses de la siguiente manera:

Vista.

- 3 Meses: Visión clara a poca distancia y con buena luz. Sensibilidad al contraste y preferencia por imágenes humanas organizadas.

- 6 Meses: Agudeza visual, percepción de profundidad, seguimiento visual, colores semejantes indiferenciados, permanencia de modelos y Gestalt. Casi en niveles adultos.
- 9 Meses: Reconocimiento de emociones faciales, profundidad y vacío, abstracciones perceptivas.

Oído.

- Recién nacido: Oye y discrimina sonidos, gira la cabeza ante el sonido, preferencia por voz humana.
- 3 Meses: Distinción de tono emocional de la voz. Desarrollo adulto precoz.

Tacto.

- Recién nacido: Muy desarrollado, se perfecciona en meses siguientes, sensibilidad al dolor y temperatura.
- 3 Meses: Exploración, primero oral antes que visual.
- 6 Meses: Exploración táctil propiamente dicha.

Olfato.

- Presente desde el nacimiento, distinción entre olores agradables y desagradables, y preferencia por el olor de la madre.

Gusto.

- Las papilas gustativas maduran antes del nacimiento. Distinción entre sabores y predilección por lo dulce.

Coordinación Intersensorial.

- Presente desde el nacimiento de manera incipiente y se afina a los 6 meses
- Coordinación Vista-oído
- Coordinación Vista-tacto

Las expresiones emocionales permiten la comunicación desde el nacimiento y una mejor regulación en la relación con los cuidadores.

1 Mes: Primera sonrisa ante la voz humana

2 Meses: Expresiones faciales de emociones básicas

3 Meses: Coherencia emocional con el medio

El reconocimiento de emociones y la empatía usualmente se pueden observar:

- 3 - 4 Meses: Inicio en espejo
- 8 - 10 Meses: Referencia social: Interpretar emociones
- 2 Años: Mayor capacidad de empatía.

Emociones sociomorales son.

- Desarrollo del yo como requisito necesario más no suficiente
- Aprobación/desaprobación del cuidador
- Referencia social
- Empatía
- Regulan el comportamiento: conexión y relación.

Regulación emocional.

- Inicialmente los padres modulan la experiencia emocional del niño
 - Niños seguros: Expresan emociones negativas
 - Niños ambivalentes: Llamam la atención porque sentimientos negativos los abruman
 - Niños evitativos: Buscan evitar aún más
- 2 - 3 Años se complementa la modulación emocional paterna con el lenguaje expresivo.

A los niños les llama la atención el contacto social pero dependen enteramente de los adultos, por lo tanto buscan llamar la atención de los pares a través de los sentidos.

Alrededor de los 9 meses aumenta la frecuencia e intencionalidad de la relación, sin embargo esta se basa en los objetos y los juegos, ya sea solos o en compañía.

Interacción compleja.

- Juego simbólico o de ficción (18 Meses): dar cualidades a algo que no las tiene
- Juego sociodramático: Representar algo
- Juego cooperativo: Jugar juntos a algo
- Parejas (antes de los 2 años): No hay distinción de género
- Grupos más grandes del mismo género (+2 años)

Se habla de amistad por afiliación y enemistad por riñas y diferencias, pero los padres son los que los incitan a actuar.

- Las relaciones con los padres serán las bases para la interacción con los pares
- El tipo de apego se replica
- La educación en casa es un aspecto crucial para aprender a relacionarse.

En el desarrollo de los niños de edades de los 2 a los 6 años podemos evidenciar diferentes etapas y procesos que vivencian.

Apego.

El apego aparece en el segundo semestre del primer año. Las fases del apego por las cuales pasa el niño son:

Pre-apego: (0-2) Señales que llaman la atención

Formulación: (2-6) Establece y responde en mayor medida a la figura de apego

Fase clara del apego: (8-18) Vínculo afectivo claro, ansiedad en ausencia

Formación de una pareja con corrección de objetivos: (+24) Niño puede representar figura de apego y predice el regreso de esta.

El desarrollo socio-afectivo en la primera infancia.

- Conductas de apego: Proximidad e interacción
- Representación Mental: De figuras de apego y que se espera de ellas
- Sentimientos: Bienestar/ansiedad

Las funciones del apego son favorecer la supervivencia del niño, brindar el contacto Madre-hijo y proporcionar seguridad emocional.

Para poder cumplir las funciones del apego se debe: buscar y mantener la proximidad, resistirse a la separación y protestar si se consuma, usar la figura de apego como base de seguridad para explorar el mundo físico y social y sentirse seguro buscando en la figura de apego bienestar y apoyo emocional.

La evolución del apego.

- 3 Meses: preferencia por los miembros de la propia especie
- 6 Meses: Preferencia de interacción con los cuidadores
- 1 año y medio: Formación de sistemas relacionales y de apego
- 1 + años: Formación del modelo interno de relaciones afectivas.

Algunas fuentes de ansiedad que se pueden presentar son el entorno desconocido, presencia de extraños y separación de la madre.

En el apego existen cuatro tipos de apego.

Apego seguro.

- Exploración activa con figura de apego
- Ansiedad por separación (no muy intensa)
- Búsqueda de proximidad y contacto en el reencuentro

- Fácilmente consolados por la figura de apego

Apego Ansioso ambivalente.

- Exploración mínima/nula con figura de apego
- Intensa ansiedad por separación
- Comportamientos ambivalentes en el reencuentro
- Búsqueda de proximidad, oposición y cólera
- Gran dificultad para ser consolados por la figura de apego

Apego Ansioso-Evitativo.

- Escasa o nula ansiedad por separación
- Evitación de la madre ante el reencuentro

Apego Ansioso-Desorganizado.

- Desorientación
- Evitación de la mirada en la aproximación
- Buscan proximidad para huir repentinamente y evitar la interacción
- Movimientos incompletos/estereotipados sin meta

Factores que pueden incidir sobre el apego son las características de la figura de apego, las características individuales del bebé y el contexto social.

Las señales emocionales permiten la comunicación, debe estar presente desde el nacimiento y regulan la relación con los cuidadores. Los niños ante señales emocionales usualmente su primera sonrisa se da ante la voz humana en el 1 mes, las expresiones faciales de emociones básicas se pueden dar a los dos meses y a los 6 meses aparece la coherencia emocional con el medio.

Emociones.

Reconocimiento de Emociones y Empatía.

- Inicio en espejo (3-4 meses).

- Referencia social: interpretar emociones (8-10 meses).
- Mayor capacidad de empatía (2 años).

Las emociones sociomorales son.

- Desarrollo del yo como requisito necesario más no suficiente.
- Aprobación/Desaprobación del cuidador.
- Referencia Social.
- Empatía.
- Regulan el comportamiento: conexión y relación.

Para la regulación emocional inicialmente los padres modulan la experiencia emocional del niño.

- Niños seguros: expresan emociones Negativas.
- Niños Ambivalentes: llaman la atención porque sentimientos negativos los abruman.
- Niños Evitativos: buscan evitar aún más.

En los niños de 2-3 años se complementa la modulación emocional paterna con el lenguaje expresivo.

Relaciones entre iguales.

A los niños a estas edades les llama la atención el contacto social pero dependen enteramente de los adultos. Buscan llamar la atención de los pares a través de los sentidos (6 meses). Son cortas pero se alargan con el tiempo.

Interacción simple.

- Aumenta la frecuencia e intencionalidad en la relación (9 meses).
 - Las relaciones giran en torno a los objetos.
 - Juego Paralelo: Juegan solos juntos.

Interacción compleja.

- Juego Simbólico o de Ficción (18 meses): dar cualidades a algo que no las tiene.
 - Juego Sociodramático: representar algo.
 - Juego Cooperativo: jugar juntos a algo.
 - Parejas (antes de los 2 años): no hay distinción de género.
 - Grupos más grandes del mismo género (2+ años).

Se habla de amistades por afiliación y enemistad por riñas y diferencias, pero los padres son los que los incitan a actuar.

- Las relaciones con los padres serán las bases para la interacción con los pares.
 - El tipo de apego se replica.
 - La educación en casa es un aspecto crucial para “aprender a relacionarse”.

Desarrollo De 2 a 6 Años**Desarrollo físico y psicomotor después de los 2 años.**

En cuanto a el desarrollo físico y psicomotor, después de los dos años tienen una extensión y afinamiento del control del cuerpo y sus movimientos.

Curva del crecimiento después de los dos años.

- Crecen entre 5-6 cm por año.
- Aumentan entre 2-3 kg por año.
- A los 7 años el dimorfismo sexual se equipara y el peso en las mujeres sobrepasa 1-2 kg.

- A los 9-11 años el promedio de las mujeres es mayor que el de los hombres.
- A los 13 años vuelve a equipararse, conservando las mujeres una ligera ventaja en peso.
- A los 15 los hombres vuelven a tomar la delantera.

Control del cuerpo y actividad psicomotriz.

- Mejor mielinización que lleva a la maduración y por ende mayor control motor.
- Perfeccionamiento en procesos céfalo-caudal y próximo-distal del movimiento.
 - Motricidad gruesa y fina.
- Procesos de independencia: capacidad para controlar por separado cada segmento motor (7-8 años).
- Procesos de coordinación: encadenamiento y asociación de procesos independientes, en pro de la complejización y automatización.

Dominio Psicomotor.

Hay dos tipos de psicomotricidad, la invisible y la visible. La invisible se encarga del control del tono, equilibrio, respiración y estructuración del espacio-tiempo. Por el otro lado la visible se encarga de las acciones y su correcta realización.

Por otro lado está el control de esfínteres. Lo primero es el control de las heces antes que la orina y primero de día antes que de noche. Las mujeres tardan un poco menos que los hombres.

Establecimiento de dominancia lateral izquierda-derecha.

Existen diferentes tipos de lateralidades, la homogénea (todo de un mismo lado) y la cruzada (dominancia de un lado en zonas específicas y dominancia del otro lado en otras zonas)

Lo normal es que se adquiera entre la primera infancia y los años preescolares (3-6 años).

- Si no lo logra a los 5 años conviene forzar la lateralización.

El esquema corporal: componentes y construcción.

Representación que se tiene y la consciencia de sus posibilidades y limitaciones.

- Adquirido a partir de vivencias y de experiencias.
- Permite el conocimiento del cuerpo y su autorregulación.

“Yo Corporal” se forma a los 5 años:

- Exploración de uno mismo y observación de los otros.
- Toma de consciencia de posibilidades y limitaciones.
- Coordinación, estructuración, e integración de la representación corporal.

Evolución del gesto gráfico y grafomotricidad.

El dibujo.

18 meses.

Primeras huellas y trazos sobre el papel.

“Pintar por el placer de mover los brazos y los efectos que tiene esta actitud”.

Líneas rectas: desde el hombro. Zigzag: hombro + codo.

2 años:

Meramente un acto motor. No hay planeación.

Formas Circulares: muñeca.

2 1/2 - 3 años:

Articulación de formar.

Relación de garabatos con la Realidad.

3 – 4 años:

Perfeccionamiento en la ideación del trazo y el propósito del dibujo.

Primeras representaciones de figura humana.

5 – 8 años:

Perfeccionamiento de realismo más enfocado y coordinado.

Figura humana acompañada de objetos.

Aparición del perfeccionismo (6-7 años)

La Escritura.

- Etapa Precaligráfica: adquisición de destrezas gráficas especializadas.
 - Garabato $\Rightarrow$ Intento de letra $\Rightarrow$ Caligrafía.
- Trazo tembloroso, irregularidad en el tamaño y renglones, ligado de letras impreciso

Etapa de caligrafía infantil.

- Habilidades para producir una escritura ordenada y clara.
- Formas y letras convencionales.

- Simbolización.

Etapas Postcaligráficas: Estilo caligráfico individual adquirido en la adolescencia.

Desarrollo cognitivo e intelectual entre 2 – 6 años.

Del niño prelógico al procesador de información.

La Inteligencia Preoperativa (2-7 años).

- Inteligencia verbal o intuitiva.
- Realidad existencial que abarca el plano físico de los objetos y las relaciones entre ellos.
- Personas y representaciones.

Función Simbólica: libera al niño.

El símbolo no se obtiene a partir de lo familiar pues esto ya tiene su atribución y peso propio.

- Características del Pensamiento Preoperacional: Incapacidad para distinguir el mundo interior y exterior
 - Pensamiento animista.
 - El egocentrismo.
 - Fenómenos.
 - Finalismo.
 - Artificialismo.
- Limitaciones en el pensamiento:
 - a. Apariencia perceptiva/Rasgos no observables.

- b. Centración/Descentración.
Estados/Transformaciones.
Irreversibilidad/Reversibilidad.
- c. Razonamiento transductivo/ pensamiento lógico”.

Desarrollo de la atención.

La selección perceptiva, a los 2 años ganan controlabilidad, adaptabilidad y capacidad planificadora y se prolonga el spam atencional.

- *2 años:*
 - Se cambia rápidamente.
- *5 - 6 años:*
 - Se sostiene la atención durante siete minutos.
 - Adaptabilidad y flexibilidad.
- *8-9 años:*
 - Planificación.

La atención se coordina con los demás procesos de memoria, razonamiento, resolución de conflictos. Optimiza el procesamiento de la información: se potencia con la interacción con pares.

Desarrollo de conocimiento temático.

Para que logre crear conocimiento se debe realizar un proceso de rutinas y expectativas que llevan a una constancia que genera el conocimiento.

Expectativas + Rutinas = Conocimiento

Esquemas: conocimiento temático.

Categorías: conocimiento taxonómico.

Tipos de esquemas.

De escena.

- Integran información:
 - Relaciones físicas de objeto.
 - Tipos de objetos en determinado lugar.
 - Relaciones de los objetos entre sí.

De Sucesos.

- Guiones: que, como, cuando y donde ocurre algún suceso:
 - Escenas
 - Objetos.
 - Roles.
 - Condiciones desencadenantes.
 - Resultados.
 - Secuencias del Rol.

De Historias/Cuentos.

- Relaciones causales, condensación.

Dichos esquemas permiten un mayor PPI y forman procesos metacognitivos.

Desarrollo del Conocimiento Taxonómico/Categorial es la formación de sistemas clasificatorios la relación de objeto por similitud y equivalencia.

Tipologías.

Categorías básicas.

Diferencias dentro de categorías globales. Base del etiquetado léxico.

Categorías supra y subordinadas.

Relaciones abstractas, no tan observables. Interacción lenguaje + representación

Memoria y utilización de estrategias.

En las estrategias de memorización está la repetición, categorización y familiaridad. A los 5 años son pasivos no utilizan estrategias, a los 7 años son activos donde si utilizan estrategias.

La memoria autobiográfica: requiere del desarrollo de un yo psicológico que organice sucesos y experiencias (2-4 años) Este se apoya en una narrativa personal y rutinas (3 años + lingüística)

- ¿Qué? ¿Quién? ¿Cuándo? ¿Dónde?

Razonamiento y utilización de reglas.

- Preoperatorio: asistemático e intuitivo (sin reglas).
- Razonamiento Predictivo/Probabilístico.
- Razonamiento Aritmético.

Desarrollo del lenguaje.

Percepción del Habla: desde las primeras semanas existe una comprensión por la prosodia (ritmo, melodía y entonación) y fonemas de la lengua.

Producción del Habla: a los 12 meses aproximadamente aparecen las primeras palabras reconocibles

Línea de Tiempo:

- Nacimiento: gritos, llanto.
- 3 meses: gorgogeo.
- 6 meses: balbuceos.
- 9 meses: protopalabras.
- 12-18 meses: primeras 50 palabras y estrategias fonológicas.
- 4 años: dominio de consonantes y perfección del repertorio.
- 5-6 años: desarrollo metafonológico (como es el lenguaje).
- 10 años: distinción del tono emocional del lenguaje.

Desarrollo semántico: significado de las palabras.

- Desarrollo conceptual particular + desarrollo cognitivo general

Línea de Tiempo:

11-15 meses: 10 palabras diferentes.

15-19 meses: 50 palabras diferentes.

20+ meses: Explosión del Vocabulario.

6 años: 8000 palabras.

Error de Infraextensión: solo reconocen significados concretos de la palabra.

- Mesa cuadradas y de madera.

Error de Sobreextensión: extienden el significado de la palabra a objetos de características similares.

- “Guau-guau” = perro, gato, vaca, etc.

Campos Semánticos: grupos de palabras con relación semántica.

Algunas restricciones para la adquisición semántica son:

- De objeto Completo.
- Taxonómica.
- De mutua exclusividad.

Desarrollo morfosintáctico.

2 años:

- Distinción de nombres propios/comunes en palabras desconocidas.
- Regularidad en el uso de morfemas
- No hay distinción de género/cantidad.
- Errores de sobrerregulación
 - Andó, cabo, rompido.
- Frases congeladas provenientes de rutinas
- Frases incompletas.
- Sobremarcación.
 - Una mota, una leche.
- Formación del “no quiero”, interrogantes y demandas.
- Ampliación de frases coordinadas y subordinadas.

3 años:

- Concordancia de género.
- Refinamiento en conocimiento sintáctico

5-9 años:

- Comprensión de voces pasivas
- Elaboración narrativa

Desarrollo pragmático.

2 años: peticiones, atraer la atención, contacto comunicativo, expresión de sentimientos, preguntas, información, descripciones y respuestas.

4 años: habilidad básica para conversar, peticiones indirectas, presuposiciones, dificultades en la comunicación referencial

Desarrollo de la personalidad 2-6 años.

Según Freud el desarrollo psicosexual, las pulsiones alojadas en estadios corporales que pasan de la sexualidad infantil a la adulta.

- Integración y coexistencia de zonas erógenas
- Fijación: Principio de realidad + principio de placer
- Etapa Fálica:
 - Manipulación y exploración de genitales externos
 - Descubrimiento de diferencia de géneros
 - Ansiedad de castración (niño) y complejo de castración (niña)
 - Complejo de Edipo/Electra: deseo sexual por el progenitor del género opuesto y hostilidad/tensión con el progenitor del mismo
- Estructuración del Super Yo: identificación con el padre e interiorización y codificación de normas y valores
 - Castración + principio de realidad

Erikson según su teoría del desarrollo psicosocial, los conflictos estructurantes a lo largo de la vida en los cuales predomina uno de los dos polos.

- *Iniciativa vs culpabilidad*: Experimentar el mundo probando los límites del entorno.
- *Iniciativa = Límites bien puestos*.
- *Culpabilidad = Límites Punitivos*.

Wallon: construcción del Yo.

Pre socialismo.

- Crisis de Oposición/Cabezonería: negativismo – alejan a las personas (2-3 años).
- Periodo de Gracia: Buscan llamar la atención (4 años).
- Imitación de los demás: aprobación – identificación.

El conocimiento de sí mismo.

- Desarrollo del Autoconcepto: imagen que se tiene de sí mismo
 - Conjunto de características en la diferenciación.
- Se construye a lo largo del desarrollo
- Desarrollo + contexto

A los 3 años se presentan los términos simples y absolutos, las características concretas y observables: aspecto físico y actividades y el autoconcepto poco coherente, arbitrario y cambiante

A los 6 años se da el logro y matización de aspectos anteriores.

La autoestima: es como valoro mis competencias y características, y que tan satisfecho o insatisfecho estoy con ellas.

- Evaluación del yo
- Depende de metas y objetivos subjetivos
- Es multidimensional:
 - Competencia física
 - Competencia cognitiva-académica
 - Aceptación por los padres.
- Indiferenciación entre el “yo ideal” y el “yo real” $\Rightarrow$ “yo espejo”.

Desarrollo Emocional:

La Expresión Emocional:

- 2-3 años: desarrollo de emociones autoconscientes y socio morales; predominancia del miedo.
- El lenguaje les permite nombrar y matizar estados emocionales.

Comprensión y Control Emocional:

- 3-4 años: comprensión de estados emocionales y sus detonantes.
- 4-5 años: valoración de estados emocionales y su contextualización entorno a metas y objetivos.
- 5-6 años: diferenciación entre emociones reales y expresadas, y su impacto en las relaciones sociales.

La familia como principal contexto de socialización: imparten afecto, comunicación, control y exigencias.

- Estilos educativos familiares: son contextuales, subjetivos y dinámicos.
 - Democráticos: altos niveles de afecto, comunicación, control y exigencias.

- Autoritario: altos niveles de control y exigencias; bajo niveles de comunicación y afecto
- Permisivo: altos niveles de afecto y comunicación; bajos niveles de control y exigencia.
- Negligente: bajos niveles de afecto, comunicación, control y exigencias.

El género y su papel en el desarrollo personal: son cruciales para definir la identidad y la personalidad.

- Identidad de Género (2-21/2 años): poder identificarse como miembro de un género e identificar el género de las otras personas.
- Estabilidad de Género (3-4 años): comprender que el género es un rasgo que permanece estable a lo largo del tiempo.
- Constancia de Género (6-7 años): el género no varía por más cambios físicos que se realicen. Desarrollo Cognitivo + Experiencia Social.
- Roles de Género (2-6 años): atribuciones estereotípicas en el hacer según el género; no son estáticos, varían según la cultura.

Los niños a los 2 años: reconocen las cosas según el género. A los 3-4 años: no están las conductas tipificadas y a de 4-5 años: roles de género como norma inviolable

Conocimiento social y desarrollo de normas y valores.

El conocimiento social viene de como son los demás y las relaciones con ellos, las instituciones y maquinaria social (desarrollo moral).

Las amistades que forman usualmente entre aquellos que son más parecidos entre ellos y debido a la proximidad. Se relacionan a través de diferenciación de conductas y una mayor implicación. _____

- 2 años: persona que vive cerca y con quien se juega regularmente; depende de una situación divertida instantánea y no de un proceso que se gesta.
- 4 años: relación basada en la reciprocidad, voluntad, gusto en estar juntos, relación positiva en costo- beneficio; quien me ayuda o quien me presta sus cosas.

Las Figuras de Autoridad para los niños de dos años son personas que tienen el poder y el conocimiento, por ende se les obedece. A los 4 años hay consciencia de que el poder es limitado y existe consciencia moral a partir de la modulación de experiencias

Desarrollo de normas y valores.

- Emociones sociomorales:
 - Moralidad heterónoma: respeto unilateral y obediencia a los adultos; reglas absolutas inflexibles e inmodificables.
 - bondad= obediencia: castigos merecidos y justicia inminente
(objetividad de la normal)
 - Estadio preconvencional: juicios infantiles basados en figuras de autoridad; moral externa más que interna: relaciones recíprocas como modulares y flexibilizadores de la moral.
 - Bueno = lo que me gusta/quiero
 - Diferenciación entre normas convencionales y morales
 - Transgresión de la norma a escondidas de los adultos.
 - Justicia distributiva: compartir en partes iguales.
 - Subjetivamente cargada, instrumental y falsas justificaciones objetivas.

- Razonamiento moral prosocial: consolar, ayudar, proteger, compartir con alguien que tiene una dificultad evidente de manera autónoma y sincera.
 - Hedonismo > conducta prosocial

Fuentes del desarrollo moral.

- Percepción del niño sobre su relación con los padres.
- Interiorización y apropiación de mensajes de figuras de autoridad.
- Apropiación de mensajes por parte del niño de forma autónoma no impuesta.
- La transgresión directa promueve la respuesta prosocial.
- Normas y relaciones con el grupo de pares.

Desarrollo y conducta social 2-6 años.

Los niños a temprana edad desarrollan diferentes tipos de conductas sociales. Pero en estos primeros años es donde se dan esas primeras conexiones, interacciones, primordialmente se dan con la familia, es allí donde se buscan muchos de los patrones y significados de sus interacciones.

0-2 años:

- Relaciones verticales con adultos
- Asimetría entre protagonistas.
- Diferencia de estatus y competencias.
- Buscan complementariedad.

2+años:

- Relaciones simétricas con pares.

- Igual, reciprocidad y cooperación.
- Igualdad de estatus y competencias.

Relaciones familiares y entre iguales cumplen las mismas funciones –siendo la primera la base de interacción de la segunda- a partir de los mismos principios (modulación, refuerzo y castigo); además ayudan a establecer los principios psicológicos.

Relaciones entre humanos.

- Relación intermedia vertical- horizontal.
- Desarrollo de sentimientos de odio y rivalidad.
- Emociones intensas, variadas y ambivalentes.
- El orden del nacimiento es un factor subjetivamente determinante.

Interacciones sociales.

En las interacciones sociales se da más preferencia por los pares. Su lenguaje puede ser diferente pero es un recurso de comunicación, puede consistir de manifestación de deseos, sus gestos, se da la autorregulación y la modulación del yo.

El juego.

- Motivación intrínseca, espontánea y voluntaria.
- Los medios priman sobre fines (no hay que tener un objetivo).
 - Juego Sensorial-Manipulativo: aprendizaje de las propiedades de los objetos, las leyes que los gobiernan, dominio del entorno y creatividad.
 - Juego rudo-desordenado: descargar energía, control de los impulsos y sentimientos, diferencia entre lo real y aparente, consolidación de sentimientos de filiación y cooperación.

- Juego sociodramático: simulación y proyección, conocimiento social, interacción en el mundo adulto de forma segura, expresión de sentimientos, resolución de conflictos e integración de conocimientos.

La agresividad.

- Rabietas de genio disminuyen en este período y son poco frecuentes a los 4 años.
- Deseos de venganza ante un ataque aumentan significativamente (3+ años).
- Cambio de protagonistas en quienes se origina la agresión.
 - Padres (2-3 años) ⇔ Pares (4+ años).
- Agresividad hostil vs. agresividad instrumental.
 - Hostil: causar daño/perjuicio
 - Instrumental: permite buscar un fin no agresivo.
- Decece con la edad.

La prosocialidad: reciprocidad, autosacrificio, dificultades de claves de aflicción (2-3 años).

Grupo de niños/niñas y sus jerarquías de dominio:

- Aparición de grupos por género y actividad (2-6 años).
- Jerarquías: minimizan la agresión; aparición de niveles de aprobación y aislamiento.

Desarrollo de 6 a 12 años

Procesos cognitivos y desarrollo intelectual

Desarrollo de la Atención, Memoria y Conocimiento: mayor conocimiento, planeación en solución de problemas, evocación de la memoria y ampliación de conocimiento; consciencia de falencias y virtudes intelectuales: diferencia entre “Pensar Bien” y “Pensar Mal”.

- Mayor Velocidad y Capacidad de Procesamiento: piensan más rápidamente, amplitud en memoria de trabajo, coordinación y manipulación de la atención alternante, planeación y organización de horarios, anticipación de resultados, centrados en todas las dimensiones de la tarea.
- Cambio Estructural Básico: Maduración Neurológica + Cambio Funcional (utilización de recursos atencionales).
- Atención Más Selectiva: capacidad para filtrar las distracciones y concentrarse en la información relevante; sistema de procesamiento más selectivo, flexible y controlado.
- Memoria más Estratégica:
 - a. Estrategias de Memoria: almacenamiento y recreación.
 - b. Efectos de Estrategias: no disponible, diferencia de producción y maduración de la estrategia ⇒ Metacognición.
- Más y mejores conocimientos: mayor capacidad para elaborar representaciones mentales, avances cognitivos estructurados, importante influencia de la escolarización.
- Mayor Consciencia reflexiva y control: progreso en la metacognición:
 - Conciencia de los propios procesos cognitivos → Metaconocimiento.
 - Regular y controlar la propia actividad cognitiva → Autorregulación
 - Corrección sobre la marcha.

El pensamiento operacional concreto: “edad de la razón”.

- Descentración vs Centración: Gestalt atencional + diferentes puntos de vista
- Realidad inferida vs Apariencia: contexto más allá del percibido, conclusiones más allá de lo observable, mayor credibilidad en inferencias que en hechos

- Reversibilidad vs Irreversibilidad: pensamiento móvil, conservación Cantidad/Masa/Líquido.
- Transformaciones vs Estados: percepciones de cambios más allá del estado inicial/final.

Acciones mentales coordinadas y aplicadas a la lógica.

- Operaciones Mentales: reunión, orden correspondencia, adición.
 - Razonamiento objetivo y sólido.
 - Dependen de objetivos concretos.

Desarrollo de la personalidad entre los 6 y 12 años.

Se da el desarrollo de personalidad en dos áreas: en la escuela y en la familia.

Según Freud en el periodo de Latencia es el punto intermedio entre la sexualidad infantil y la sexualidad adulta.

- Surge a partir del declive del complejo de Edipo: instauración del Súper Yo a partir de la identificación con el progenitor del mismo sexo y acogimiento a las normas contextuales.
- Disminución/congelamiento de pulsiones sexuales que reaparecen en la pubertad con todas las tensiones y conflictos reprimidos, dando paso a la etapa genital.

Erickson: laboriosidad vs inferioridad.

- Aprendizaje de herramientas de incorporación a la sociedad.
 - Escuela: contexto de influencia más allá de los padres que posibilita la comparación social.

- Competencia: adquirir conocimientos y habilidades sociales.
- Inferioridad: experiencias negativas fracaso escolar.

Los cambios en la personalidad en estas edades se basan en las modificaciones de
cimientos construidos en edades anteriores.

El conocimiento y valoración de sí mismo

El autoconocimiento.

- 6-8 años: tendencia a hacer discriminaciones más finas en la descripción de sí mismo y comparaciones dialécticas ‘Todo- Nada’.
- 8-12 años: relaciones sociales y comparaciones con otros se vuelven predominantes; yo espejo de las relaciones sociales; integración de conductas opuestas con énfasis en rasgos internos.
- Autorreferencia $\Leftrightarrow$ Comparación Social.

La autoestima.

- Menos diferenciada en edades tempranas.
- Se diferencia y complejiza con la edad.
- Tipos:
 - Aspecto Físico.
 - Competencias.
 - Global del Yo.
- Depende de la objetividad y la comparación social.
- No es tan globalmente positiva como en edades anteriores.
- Determinantes:
 - Prácticas familiares en años anteriores.

- Características personales del niño e historia personal.
- Inmersión a nuevos contextos fuera de lo familiar.
- Opiniones de los pares.
- Se relaciona con:
 - Locus de control.
 - Estilos atribucionales.
 - Percepción de la competencia de Figuras de autoridad.

Desarrollo Emocional Entre 6-12 Años

Emociones contradictorias y su comprensión.

- Incapacidad de admitir que una situación pueda generar dos emociones distintas (3-5 años).
- Algunas situaciones pueden provocar más de una emoción, pero una precede o sigue a la otra (6-7 años)
- Aceptación de que una situación puede generar varias emociones contradictorias (7-8 años).

La Autorregulación Emocional.

- Controlada por los adultos inicialmente (bebé)
- Diferenciación entre expresión emocional interna y externa (6 años)
- Utilización de estrategias emocionales (4+ años).
- Control Cognitivo ⇔ Control Emocional.
- Ocuparse ⇔ Pensar en otra cosa. f. Consuelo en los padres (6-7 años) ⇔ Consuelo en los pares (7+ años).

Desarrollo del género en la edad escolar.

En las edades escolares los niños empiezan a generar y encontrar su identidad su rol de género y crear una constancia de género.

- Roles de género como norma inviolable: 4-5 años.
- Flexibilidad en roles de género: 8-9 años.
- Regresión a la tipificación en la adolescencia.

Conocimiento social y desarrollo de límites entre los 6-12 Años***Conocimiento social.******Desarrollo de la comprensión de los demás.***

- Descripciones externas ⇔ Descripciones Internas no polarizadas.
- Descripciones de Hechos Concretos ⇔ Abstracciones Regulares.
- Aproximaciones Descriptivas ⇔ Aproximaciones Explicativas.
- Vista objetiva de las cualidades y defectos de sus seres queridos.
- Aparición de: adopción de perspectivas, representación de procesos mentales de otras personas, comprensión de las emociones de los demás y empatía

Comprensión de Relaciones Interpersonales.

- Noción de Amistad: cercanía, compatibilidad confianza, afecto, reciprocidad, psicológica, apoyo.
- Comprensión de Relaciones de Autoridad: percepción del poder relativo y restringido (físico, psicológico, designado), reciprocidad conocimiento, liderazgo, designación pierde omnipotencia.
- Resolución de conflictos.

Comprensión de Sistemas Sociales.

- Nociones Económicas: noción de “ganancia”.
- Noción de Estratificación Social: concepto de escasez. Noción de “Suerte” ⇔ Noción “Esfuerzo y Procedimientos”.

Desarrollo de Normas y Valores*Curso del desarrollo de conductas morales.*

- Moral Heterónoma: obediencia impuesta por terceros.
- Moral Autónoma: normas establecidas por convicción y conceso.
- Moral Preconvencional: evita el castigo, heterónoma.
- Moral Convencional: Mantiene relaciones sociales de armonía y funcionamiento social, autónoma.
- Justicia distributiva: mérito, equidad, benevolencia.
- Razonamiento Moral Prosocial: actuaciones prosociales, reducción del hedonismo, aprobación de los otros y empatía.
- Razonamiento Moral Medio-Ambiental: intereses personales estéticos y de bienestar; evitar trasgresión al equilibrio bioético.
- Razonamiento y Conducta Moral: se relaciona uno con el otro pero depende estrictamente de la situación, la persona, la adopción de un sistema de valores y la presión social.
- Contexto y Desarrollo de Valores: la moral es universal al ser humano pero depende enteramente de la cultura y de la ética individual.

Desarrollo y conducta social entre los 6 y 12 años**La experiencia social durante los años escolares.**

- Segregación en función de la edad.
- Inserción al grupo de pares de forma temprana en búsqueda de compañía, afiliación, intimidad, afecto, diversión e información.
- Yo espejo $\Rightarrow$ Conocimiento y valoración del Yo.
Desarrollo cognitivo y ajuste social.

Características de las interacciones, relaciones y de los grupos de pares.

Interacciones.

El Juego.

- Juego de Ficción/Rudo $\Leftrightarrow$ Desordenado Conversar/Juegos de Regla.
- Apropiación de reglas al estar con otros. Verdades Absolutas (6-8 años) $\Leftrightarrow$ Consenso: (8= años).

Interacciones Agresivas.

- Menos físicas y más verbales.
- Más dirigida a la persona y menos instrumental.
- Revancha y desquite por ofensa al Yo.
- Televisión dispara la agresividad.

Interacciones Prosociales.

- Conductas prosociales aumentan incluso sin reforzamiento.
- Emociones de empatía.
- Razonamiento Moral/Prosocial + Adopción de perspectivas.
- Componente Cognitivo = Atención + Autoobservación.

Relaciones de amistad.

- Más rica, exclusiva e individualizada.
- Proximidad y Semejanza: altruismo, perspectiva emocional, cortesía, sentido del humor, sensibilidad, madurez, actitud académica, moral adecuada para la edad, experiencia sexual.
- Más estable y recíproca: los conflictos entre amigos suelen ser menos graves.

Características de los grupos.

- Personas que interactúan de manera habitual.
- Comparten comportamientos, actitudes y valores.
- Definición del grupo dentro del autoconcepto.
- Contiene normas que definen los comportamientos.
- Jerarquía que permite alcanzar metas y objetivos.
- Propiedades Estructurales.
- Tamaño del grupo.
- Posición del grupo en relación a otros.
- Cohesión interna del grupo.

El estatus sociométrico.

- Tipos de Estatus Sociométrico:
 - Populares.
 - Rechazados.
 - Ignorados.
 - Controvertidos.
 - Promedio.

Fases de estatus sociométrico.

a. Precursora/Gestación: conjunto de características que definen la competencia social.

b. Adquisición/Surgimiento/Emergencia de Estatus: ingreso y estratificación dentro del grupo.

c. Consolidación/Mantenimiento: lugar dentro del grupo.

d. Consecuencias.

- Factores que afectan el estatus sociométrico: apariencia física y rendimiento escolar.

Desarrollo en la Adolescencia**Adolescencia y su significado evolutivo.**

Al llegar a cierta edad los niños pasan a estar en la etapa de la adolescencia donde pasan por muchos cambios tanto físicos como mentales.

Adolescencia como fenómeno reciente.

Etapa situada entre los 12-20 años.

- No se es niño ni adulto.
- Moratoria Social: espera a los jóvenes mientras se prepara para ser adultos.
- Sistema de apego Padres $\Leftrightarrow$ Sistema de apego Pares.

- Valores y creencias propios del grupo de edad.
- Identidad diferente a la del niño y a la del adulto.
- Pubertad: conjunto de cambios físicos que a lo largo de la segunda década de la vida transforma el cuerpo infantil en adulto con capacidad para la reproducción.
- Adolescencia: período psicosociológico que se prolonga varios años y que se caracteriza por la transición de la infancia a la adultez.

Teorías sobre la adolescencia.

Freud: fase genital del desarrollo psicosexual.

- Fin de la latencia.
- Rebote del complejo de Edipo resultado por el distanciamiento de los padres y enfocándolo en los pares (Objeto sexual).
- Formación del carácter adulto.
- Actualización de mecanismos de defensa.

Cambios físicos en la pubertad y sus consecuencias psicológicas.

Mecanismos hormonales.

- Hipotálamo: produce hormonas liberadora de las gonadotrofinas.
- Hipófisis: produce hormonas gonadotropinas.
- Gónadas Sexuales: produce hormonas sexuales: Testosterona (♂), Progesterona y Estrógenos (♀).
- Desarrollo puberal.

- Suceden cambios desproporcionado en las diferentes partes del cuerpo lo cual genera dificultades en la autoimagen; posteriormente se equilibran y su imagen se torna positiva.
- Asuntos ambientales y cánones de belleza generan problemas en esta etapa, principalmente en las mujeres.

Adolescencia como transición evolutiva:

- Inicia por cambios físico-biológicos que se extienden al sistema psicosocial.
- La metacognición propia y la percepción de lado de los otros ocupa un eslabón fundamental (Audiencia Imaginaria).
- Fábula Personal: creencias y pensamientos de que ciertas situaciones o conductas no le sucederán a él/ella.
- Al final de la adolescencia aparecen otras crisis y cambios relacionados con demandas sociales.

Del pensamiento formal al cambio conceptual.

Características generales.

- 11 – 15 años. Estadio final del desarrollo cognitivo.
Estructuras lógicas que formalizan el pensamiento.

Características funcionales.

- Realidad Como un Subconjunto de lo Posible: Σ de Posibilidades.
- Carácter Hipotético Deductivo: pensamiento abstracto, varias hipótesis simultáneas.
- Carácter Proposicional: afirmaciones sobre lo que puede ser posible.

Influencia del contenido.

- Competencia: recursos intelectuales.
- Actuación: rendimiento en la tarea.
- Esquemas de Pensamiento: combinatorias, proposiciones, equilibrio mecánico, correlaciones.

El pensamiento formal es algo que se ejercita y especializa en dominios específico.

Desarrollo de la personalidad en la adolescencia.

Se busca responder a la pregunta “¿Quién soy yo?” aclarando diferentes áreas como la autoimagen, el desarrollo de conciencia ideológica, religiosa y moral, la orientación sexual y la elección vocacional.

Desarrollo del autoconcepto.

Desequilibrio psíquico por cambios físicos.

- Se centra mucho en el aspecto físico.
- El contenido cambia por ideologías y aspiraciones a futuro.
- Dependen de la opinión de los demás.

Estructura y Organización.

- Abstracciones separadas/aisladas de la imagen que generan confusión al tratar de integrarlas.
- Demandas del contexto generan autoconceptos múltiples que pueden ser incoherentes.
- Finalmente las abstracciones logran coordinarse en la tarea:

Falso *Self*: permite cumplir las demandas de los demás.

Yo Real: autoconcepto percibido. Yo Ideal: como le gustaría ser.

Autoestima.

- Se diversifica y se agregan materias de lo afectivo-sexual, orientación vocacional y el atractivo físico.
- Sigue la autoestima global especializada alimentada por las relaciones y valoraciones de padres y pares.
- Disminución por cambios físicos, contextuales-escolares y el inicio de la búsqueda de pareja.
- Se supera al lograr asumir el nuevo rol.

Búsqueda de la identidad personal.

- Identidad = Ajuste Psicológico: depende de integridad y seguridad personal y su desempeño social.
- Estatus de Identidad:

Difusión: No Crisis + No Compromiso.

Roles y Estereotipos de Género: son muy estereotipados según el género.

Desarrollo y razonamiento moral.

- Se juega entre conductas prosociales y antisociales reconocidas por el contexto.
- Nivel Convencional: búsqueda de aprobación social.

- Nivel Postconvencional: se basa en derechos humanos globales.

Desarrollo social en la adolescencia.

Las relaciones temperamentales siguen iguales pero las sociales se expanden con la integración de los pares.

El adolescente en familia.

Relaciones familiares.

- Conflictos con Padres: Asertividad, fuera de casa, aspectos cotidianos, cambios de la visión onnipotente por una realista de los padres, cuestionamiento de la autoridad.

Búsqueda de autonomía.

- Comportamientos más independientes
 - Desvinculación afectiva de los padres
 - Autonomía emocional y adaptación
- Influencias sobre el desarrollo social: afectó, individual, autonomía, iniciativa, control de límites flexibilidad, explicar conductas de riesgo (fábula personal)

Relaciones entre iguales.

Cuando los adolescentes se empiezan a relacionar con sus pares aparecen una serie de cambios en diferentes ámbitos como la amistad, el conformismo

La amistad en la adolescencia se compone de diferentes ámbitos como.

- Estabilidad sin depender de la proximidad física
- Reciprocidad y comportamiento prosocial.

- Amistad íntima
- Indicador de habilidades interpersonales y ajuste social
- Beneficios: apoyo emocional, apego horizontal y apoyo instrumental; mitigan altibajos de la etapa y ayudan en la solución de problemas prácticos.

Conformismo ante los iguales.

- Alienación, indiferencia y antagonismo social.
- Susceptibilidad ante la presión de los pares.

Evolución del grupo.

- Pandilla unisexual
- Unión de pandillas unisexuales
- Pandilla mixta
- Parejas relacionadas entre sí

Inicio de relaciones de pareja.

- Búsqueda de parejas con prestigio social
- Búsqueda de satisfacción de necesidades: sexuales, afiliación, apego, apoyo y seguridad emocional.

Conducta sexual.

- masturbación : 10-15 años
- Relaciones coitales 17-18 años
- Identidad sexual: 13-18 años

Contextos educativos en la adolescencia.

- Disminución del rendimiento académico, motivación escolar, deterioro de la relación profesor-alumno y aumento de la competitividad
- Factores protectores:
 - Autoestima
 - Relaciones familiares
 - Rendimiento académico anterior
 - Estilo escolar
 - Profesores

Psicopatología y protección de menores.

Los padres adoptantes deben tener en cuenta que los niños pueden pasar por momentos o comportamientos que sean diferentes a lo esperado y los padres deben estar preparados para esto. Los niños pueden en ocasiones manifestar dificultades de autocontrol durante la infancia y adolescencia por la necesidad de satisfacer inmediatamente sus deseos o necesidades. Les puede constar las críticas, pueden presentar una baja tolerancia a la frustración. En ciertos momentos evolutivos puede que tengan unos avances y en otros momentos pueden presentarse atascados, como aprender de experiencias les puede resultar mucho más difícil que a los otros niños, ya que pueden también reprimir sus sentimientos ante las situaciones. Muestran un desapego inusual por las cosas donde se pueden cansar rápidamente de ellas. Ya que también se puede presentar una manifestación de déficit de atención, en la concentración y en su rendimiento intelectual al igual que mal manejo del tiempo.

Los niños adoptados pueden presentar miedos y temores a lo desconocido, a lo nuevo e impredecible. También tienen un escaso sentido de la realidad, donde pueden

malinterpretar, mal entienden, presenta poco sentido del humor o poca comprensión del doble sentido o sarcasmo. Muchas veces buscan ser el centro de atención, para ello siempre buscan controlar la situación, a los demás y mantener su atención.

Muchas veces los niños no tienen una percepción adecuada de sí mismos donde se ponen en situaciones de riesgo, no perciben los peligros, también puede ser porque no interiorizan muy fácilmente las normas. Todos estos factores varían en cada niño pero es importante tener en cuenta que estos factores pueden ocurrir y es mejor para los padres estar preparados y buscar las herramientas adecuadas para poder ayudar a sus hijos. (Niños Adoptados: Como Prepararse Para Su Integración., 2020)

En esta sección incluimos además, algunos libros que pueden servir de guía para reconocer ciertos patrones, momentos o experiencias en los niños y niñas adoptados, además estos incluyen una serie de casos o testimonios de padres e hijos adoptantes y adoptados que servirán de respaldo para lo aprendido.

El libro vidas unidas, relata diferentes testimonios reales de padres adoptantes, unos con finales felices e historias inspiradoras, y otros un poco más reales. Según comenta la autora esta desea comunicar todas las posibles experiencias en el momento de realizar una adopción y cómo estas se pueden desarrollar.

También está el libro La vivencia de la Adopción a lo largo de la vida (Brodzinsky, David. Schcechter, Marshall. Marantz, Robin. 2011) el cual relata el cómo se vive una adopción en distintas etapas de la vida.

Vínculo Afectivo (Apego)

“Se clasifica el apego del niño según la conducta que ha manifestado durante la separación y sobre todo por la actitud que éste presenta en el reencuentro.” (Fonagy, 2004)

El apego se puede separar en dos tipos; apego seguro el cual está caracterizado por un

cuidador predecible, disponible y confiable por consiguiente las personas tienden a tener más herramientas para elaborar las adversidades de la vida, son personas con mejor autoestima, más tranquilas y maduras. Por otro lado está el apego inseguro, donde pueden fallar alguno de los tres pilares para tener un apego seguro como predictibilidad, disponibilidad y confiabilidad (A. Sierra, comunicación personal, 2018). Este último se ramifica en dos clases; la primera es el evitativo el cual se caracteriza por la falla en la confiabilidad y disponibilidad, que nos muestra ansiedad cuando es separado de su cuidador y tampoco busca utilizar al cuidador como base para explorar.(Delgado, 2004 citado por Galeano, 2015). Esto lleva a que se de la formación de un ser humano inestable emocionalmente y con sus relaciones, esto debido a su falta de confianza en los demás, y como consecuencia evitará al máximo congeniar con otras personas. La segunda es el ansioso ambivalente/resistente, la persona muestra ansiedad al separarse pero esta no desaparece cuando llega el cuidador; son personas que ven a los otros como sujetos poco confiables, tienen preocupación constante por el cariño de los demás y sienten temor al abandono. “Esto, sumado a lo dicho, genera en el infante un incremento de la dependencia y disminución de la autonomía” (Delgado, 2004 citado por Galeano, 2015, p.12).

Patologías del Vínculo.

El vínculo hace referencia al lazo afectivo que emerge entre dos personas y que genera un marco de confianza en el otro y en la vida, en un contexto de comunicación y de desarrollo. “El apego se concibe como un mecanismo pre programado que activa toda una gama de comportamientos posibilitando la vinculación bebé-madre con el objetivo biológico de proveer de la proximidad, protección y seguridad del cuidador y que permitirá la exploración de lo desconocido.” (Urizar 2012) Es la relación emocional especial que se establece entre el niño y su cuidador. Se expresa por la manera en que el niño que establece el

vínculo emite determinadas conductas con el objetivo de mantenerse físicamente cerca de la persona de referencia. Estas conductas pueden ser evidentes a partir del primer mes de vida.

“En general, podemos afirmar que un vínculo afectivo roto, no establecido o deficiente predispone al niño a ser inseguro, temeroso del entorno y del futuro. Después pueden aparecer los síntomas de hiperactividad, déficit atencional o impulsividad como forma de reaccionar ante un mundo que perciben fuera de su control. Asimismo su capacidad para establecer relaciones adecuadas con sus iguales u otras personas del entorno se ven significativamente alteradas.” (Molina, n.d.)

Trastorno Afectivo del Apego.

El TRA (Trastorno del vínculo) es un grupo de comportamientos anormales del vínculo y del comportamiento que se cree, son resultado de la privación y abandono. Por esto, para ser diagnosticado se requiere una historia de abandono social grave. La falta de vínculos con una figura de apego es excesivamente rara en entornos de cuidado constante. En respuesta a la falta de acompañamiento, los niños pequeños no desarrollan vínculos hacia ningún cuidador y esa es la esencia del trastorno.

No existe una clasificación, sea dimensional o categórica, suficientemente satisfactoria. En la actualidad el DSM-IV solo reconoce el Trastorno Reactivo de Vinculación en la Infancia con dos subtipos: Tipo Inhibido (F94.1) y el Tipo Desinhibido (F94.2)

Los niños con TRA no muestran interés por interactuar con sus cuidadores y la reciprocidad es mínima o nula. Estos niños se muestran fríos y tienen afectos negativo, no muestran conductas de apego consistente o sólidamente desarrollados y raramente buscan proximidad hacia adultos específicos. Pueden mostrar episodios de irritabilidad inexplicable, tristeza o temor a los cuidadores. (Zeanah et al., 2016)

Síntomas.

- Aislamiento, miedo, tristeza o irritabilidad sin causa aparente
- Aspecto triste y desganado
- No buscar consuelo o no reaccionar cuando se recibe consuelo
- Incapacidad de sonreír
- Observar a los demás de cerca, pero no interactuar socialmente
- Incapacidad de pedir apoyo o ayuda
- Incapacidad de tender la mano cuando alguien ofrece ayuda
- Desinterés en jugar a las escondidas u otros juegos interactivos

Sin tratamiento, el trastorno reactivo de la vinculación puede continuar durante varios años y tener consecuencias de por vida. Algunas investigaciones sugieren que algunos niños y adolescentes con trastorno reactivo de la vinculación pueden presentar rasgos de insensibilidad emocional que pueden comprender problemas de comportamiento y crueldad hacia personas o animales. (Mayo, 2017)

Los trastornos del apego pueden tener efectos como.

- Incapacidad de la persona de auto regularse
- Disociación
- Evitación de los vínculos cercanos
- Miedo al abandono
- Visión del mundo como peligroso
- Intolerancia a la frustración
- Desorganización de la personalidad
- Altos niveles de hostilidad y agresividad
- Conductas negativistas

- Autosuficiencia como mecanismo de distanciamiento con los demás
- Ansiedad por separación

Según el autor Zeanah y Cols (1993) también se ha sistematizado la patología del vínculo como.

Trastornos del vínculo no establecido.

Los problemas emocionales y/o conductuales aparecen antes de que el niño haya tenido la oportunidad de establecer el vínculo. En esta situación se enmarca la psicopatología del abuso, el institucionalismo, drogadicción y/o alcoholismo en los padres o madres con graves trastornos mentales.

Trastornos por vinculación indiscriminada.

Suelen darse en los casos en donde han existido largas separaciones de la figura de apego, en situaciones de acogida en las que no se da la oportunidad de establecer un vínculo estable con otras personas. También en niños institucionalizados.

Trastornos por vinculación inhibida.

Se presentan en los casos en donde no ha existido disponibilidad parental o figuras de apego estables o han sido impredecibles. Estas situaciones son propias de las hospitalizaciones prolongadas o continuas.

Trastornos por vinculación agresiva.

En la relación vincular predomina un sentimiento de rabia y frustración en la figura de apego. El niño desarrolla estos mismos sentimientos traducéndose conductualmente en agresividad hacia la figura de apego.

Trastornos por vinculación invertida.

Se presentan en las situaciones en las que el niño asume el rol parental. Las manifestaciones típicas son las conductas extremas de dominio y de hipercontrol hacia la figura de apego.

Secuelas del trauma en el desarrollo de los niños.

Según el Child Mind Institute, el trauma no solo puede ser un evento detonante sino también una exposición continua al abuso, negligencia o violencia en su entorno, también cabe recordar que algunos niños han sido adoptados o ubicados en hogares sustitutos o de acogida, por lo cual necesitan ayuda para hacerle frente a lo sucedido. Además, los síntomas del trauma pueden ser confundidos con otros diagnósticos como TDAH y otros trastornos de conducta; entre ellos se encuentran: Problemas para relacionarse, autorregulación deficiente, pensamiento negativo, hipervigilancia entre otros.

Es común que los niños que hayan sufrido algún trauma presenten problemas formando vínculos, esto se debe a su predisposición para estar alertas con los adultos, inclusive con aquellos que parecen confiables, ya que han sido ignorados o traicionados por aquellos que debían protegerlos. La manera más segura para abordarlos es explicándoles que usted los entiende, que quiere estar ahí para ellos y que es normal sentirse enojado o asustado.

El trauma tiene efectos más graves cuando sucede una y otra vez, se suman diferentes detonantes o el niño no tiene apoyo social, además el cerebro se asegura de que no olvidemos un suceso que nos atemoriza por lo que los eventos traumáticos se recuerdan de una manera particular, a menudo se experimentan como una serie de sensaciones con sonidos, olores y sentimientos mezclados, las cuales pueden hacer que un niño se sienta como si estuviera sucediendo nuevamente, estos sentimientos se denominan desencadenantes.

En Healthy Children Organization proponen que los desencadenantes pueden ser olores, sonidos, imágenes, tonos de voz e incluso, emociones, por ejemplo, si un niño se siente ansioso por su primer día de colegio, esta ansiedad puede recordarle a la ansiedad que sintió en el momento del trauma, lo que puede causar conductas dramáticas e inesperadas como agresión física y aislamiento. Muchos niños que han sufrido algún abuso van por la

vida siempre nerviosos y tienen dificultades para controlar sus emociones porque su cuerpo está predispuesto a paralizarse, escapar o pelear con lo que los atemoriza.

Los padres adoptivos o de crianza temporal tienen la capacidad de apoyar a los niños para que sea más llevadero llevando a cabo tácticas como:

Identificar y evitar los desencadenantes: Averigüe qué distrae a su hijo, o qué lo hace sentirse ansioso.

Establezca una rutina para su hijo: Para el día, las comidas, la hora de ir a dormir, de modo que el niño sepa qué esperar

Hágale sentir a su hijo que tiene el control: Dele opciones simples y respete sus decisiones.

No tome el comportamiento de su hijo como una afrenta personal.

Trate de mantener la calma: Encuentre maneras de responder a las pataletas de manera que no hagan que las cosas empeoren. Baje la voz, no grite ni muestre agresión. Algunos niños ven esto como una amenaza.

Permanezca disponible y receptivo: Cuando su hijo lo mantiene alejado, dele su espacio

Abstenerse del castigo físico para disciplinarlo: Para un niño que sufrió abuso, esto puede causarle pánico y que se comporte fuera de control.

Permitirle a su hijo expresar lo que siente: Enseñe a su niño palabras para describir sus sentimientos, muéstrole maneras aceptables para que le haga frente a sus sentimientos.

Sea constante, predecible, afectuoso y paciente: Enseñe a su niño que puede confiar en los demás para que permanezcan con él o ella y lo ayuden. Puede haber tomado muchos años de trauma

Recomendación de libro que trata el trauma en la infancia: el niño que criaron como perro. En este libro se pueden ver una diversidad de casos en los cuales los niños

experimentan, traumas, estrés a corta edad y cómo esto puede repercutir en sus vidas, e incluso cómo se intervino aquellos casos.

Los padres adoptantes deben tener en cuenta que los niños pueden pasar por momentos o comportamientos que sean diferentes a lo esperado y los padres deben estar preparados para esto. Los niños pueden en ocasiones manifestar dificultades de autocontrol durante la infancia y adolescencia por la necesidad de satisfacer inmediatamente sus deseos o necesidades. Les puede constar las críticas, pueden presentar una baja tolerancia a la frustración. En ciertos momentos evolutivos puede que tengan unos avances y en otros momentos pueden presentarse atascados, como aprender de experiencias les puede resultar mucho más difícil que a los otros niños, ya que pueden también reprimir sus sentimientos antes las situaciones. Muestran un desapego inusual por las cosas donde se pueden cansar rápidamente de ellas. Ya que también se puede presentar una manifestación de déficit de atención, en la concentración y en su rendimiento intelectual al igual que mal manejo del tiempo.

Los niños adoptados pueden presentar miedos y temores a lo desconocido, a lo nuevo e impredecible. También tienen un escaso sentido de la realidad, donde pueden malinterpretar, mal entienden, presenta poco sentido del humor o poca comprensión del doble sentido o sarcasmo. Muchas veces buscan ser el centro de atención, para ello siempre buscan controlar la situación, a los demás y mantener su atención.

Muchas veces los niños no tienen una percepción adecuada de sí mismos donde se ponen en situaciones de riesgo, no perciben los peligros, también puede ser porque no interiorizan muy fácilmente las normas. Todos estos factores varían en cada niño pero es importante tener en cuenta que estos factores pueden ocurrir y es mejor para los padres estar preparados y buscar las herramientas adecuadas para poder ayudar a sus hijos.

Al retomar la evolución por la cual pasa una persona y como los diferentes eventos, desafíos o traumas pueden afectarlos es importante tener en cuenta la interacción familiar. El vínculo que debe crearse entre el adoptado y su familia adoptante se va dando a través de esas interacciones, momentos y situaciones que se viven que van fortaleciendo la confianza, disminuir los miedos, buscar entender los anhelos y deseos para así poder crear un ambiente familiar de seguridad y apoyo. Al igual es necesario respetar y fomentar el pasado de cada persona, es necesario que cada niño pueda tomar como suyo su historia, tener control y conocimiento de ella, al igual que crear nuevas historias, sueños y proyectos con la familia adoptiva. Para que se logre dar un adecuado proceso de integración familiar es necesario tener un conocimiento ante las capacidades parentales.

Integración Familiar y Narrativa

La Vinculación del Niño al Llegar a la Familia.

“La vinculación es el tiempo que necesitan los niños y los adultos para conformar un vínculo afectivo y de confianza con miras a una guarda con fines de adopción. En dicho vínculo, cada integrante proyectará sus anhelos, expectativas, miedos y fantasías. Se espera con el paso del tiempo, que este se torne más real a medida que comienza a construirse una relación de confianza y respeto mutuo.” (Alvarez & Damelio, 2018)

El período de vinculación se ve influenciado por los encuentros, visitas y salidas que se puedan llevar a cabo con los niños, niñas y jóvenes, y su tiempo de duración será el que cada caso requiera, siendo usualmente entre 1 y 4 meses, pudiendo tardar más dependiendo de la situación. (Alvarez & Damelio, 2018)

La mejor manera de tener una vinculación efectiva, es ir programando visitas progresivas con la familia antes de que la adopción se lleve a cabo totalmente, de esta manera

el niño tiene tiempo y herramientas para conocer a sus futuros padres y para saber que esperar al momento de vivir con ellos de manera definitiva. (Alvarez & Damelio, 2018)

Cada vinculación es diferente, esto porque cada vínculo, persona y situación son únicas y aun así la modalidad de dichas vinculaciones suele ser similar, por ejemplo comenzarán a conocerse en el hogar y posteriormente fuera de este, siempre en compañía de alguien que se haga familiar para evitar ansiedades en el niño y que puedan irse conociendo de forma progresiva. (Alvarez & Damelio, 2018)

Será normal que el niño tenga sentimientos de ambivalencia, alegría, nostalgia, desconcierto y hasta frustración y temor, poniendo en juego las ilusiones del mismo respecto a su nueva realidad; esto se da por el mismo hecho de que los niños y jóvenes que se encuentran en situación de adoptabilidad han tenido en algún punto sus derechos vulnerados por parte de su vínculo primario lo que deja marcas en su psiquismo, por lo que el tiempo que se tome para crear un vínculo con su nueva familia ayudarán a que el proceso sea más estable y efectivo brindando confianza a partir de experiencias favorables que le satisfagan sus necesidades emocionales y físicas. (Alvarez & Damelio, 2018)

Cómo se Integra Una Familia.

A lo largo del desarrollo del ser humano, la familia es un elemento crucial, ya que nuestros padres y hermanos son nuestro primer contacto y de ellos aprendemos, desarrollamos habilidades, hábitos, valores y maneras de relacionarnos con nosotros mismos y el mundo.

Por consiguiente, no existe un molde ejemplar de familia, sino que por diferentes circunstancias de la vida se pueden generar conflictos tales como separaciones, abandono, pérdida, falta de comprensión, etc.

El concepto de integración familiar se define como: Es el grado de salud, armonía y equilibrio en las relaciones mantenidas dentro de los miembros de una familia.

Fortalecer esta integración requiere de esfuerzos, actividades y acciones que permitan una relación y vinculación fuerte, por parte de todos y cada uno de los miembros de la familia, de tal manera que funcione de manera organizada y funcional y genere bienestar para cada uno de sus integrantes. Con esto, se busca lograr un entorno familiar sano y que permita un buen desarrollo de la familia, para generar armonía y relaciones de confianza y unión.

Es por esto que para lograr una integración familiar adecuada es necesario compartir tiempo, crear lazos de relación y comunicación asertiva la cual permite crear límites y romper aquellos que no permitan el progreso adecuado para la familia. Una adecuada integración familiar permite que se de una vinculación adecuada donde los integrantes logran un desarrollo evolutivo sano, permitiendo mejores habilidades, autoestima fuerte y mejora en la convivencia con los demás.

La falta de una buena integración familiar favorece problemas de concentración, menor productividad, tendencia al malestar y a la tristeza, menor capacidad de afrontar situaciones estresantes o menor capacidad de socialización.

Factores como la falta de conciliación familiar/trabajo, falta de disposición, desigualdad en relaciones de pareja, conflictos de pareja, adicciones, enfermedad, violencia, entre otras, pueden afectar la integración familiar. Especialmente en niños cuyos padres han sido ausentes por diversas causas, ya que esto puede afectar sus vínculos de apego y sus relaciones a futuro. Un adecuado proceso para la integración familiar es la intervención que genere unión, como por ejemplo juegos, actividades, rutinas, terapia familiar, mediación y orientación familiar para buscar solución a las problemáticas, entre otras. (Castillero, n.d.)

La adaptación del niño a su nueva familia es un proceso que tiene varias fases, inicialmente es un desconocimiento de ambas partes donde no se ha generado un idioma

común, luego pasan a una etapa donde viven “la luna de miel” ya que se logran comunicar. El niño con el tiempo comienza a retar, desafiar o poner a prueba a la familia, poner a prueba ese vínculo y esa paciencia de su nueva familia para saber si puede volver a pasar ser abandonado, tratando de ver si este cariño de los padres es realmente incondicional. (Niños Adoptados: Como Prepararse Para Su Integración., 2020)

Integración Narrativa.

En un trabajo investigativo realizado por estudiantes del semillero de adopción se realizó una herramienta llamada “El libro de mi vida”, este con el fin de que los niños adoptados puedan registrar la integración narrativa y familiar en un solo lugar, no solo para tener algo que puedan denominar propio sino también para centrar su desarrollo, sueños, trayecto y mucho más en un libro.

A continuación se presentarán algunos aspectos importantes del mismo:

Para todas las personas, el pasado es vital. El pasado no es simplemente algo que uno tiene, sino algo que uno usa. Este se puede usar en la construcción de la propia historia, y puede ser compartido con otros, convirtiéndose así en un vehículo para familia y amistad” (Lindley, 2012, página 13). Es por esto que se considera como necesidad humana contemporánea el contar y preservar nuestras historias (Delacruz & Bales, 2010, página 38).

Sin embargo, los niños y niñas que son adoptados suelen desconocer datos importantes sobre sí mismos, quedando con “vacíos” sobre sus vidas e inquietudes sobre su propia identidad e historia. La mayoría de los niños y niñas que son adoptados cuentan con un pasado en el cual su desarrollo pudo haber sido interrumpido (Backhaus, 1984). Estos niños pueden contar con dificultades en la construcción de un sentido de sí mismo (Biggert, 1978, citado por Backhaus, 1984), ya que cierta información fundamental para la constitución de la identidad puede estar fragmentada o ausente en su memoria y puede ser difícil integrar.

Biggert (1978) propone elaborar Libros de Vida como una herramienta para ofrecerle a los niños continuidad; ya que esta es una técnica terapéutica que permite que el niño cuente su historia y le dé significado (Wheeler, 1970, citado por Backhaus, 1984). Además, ayuda a afrontar hechos de la vida (Backhaus, 1984).

Un Libro de Vida es una mezcla entre álbum de fotos, libro de recuerdos y carpeta (Hardy, 2015) que narra la historia individual del niño. Es un libro que cuenta la historia del niño, desde su nacimiento hasta la actualidad, a través de sus propios ojos y sus propias palabras (Regina Chema et. al. 1970, citado por Backhaus, 1984; O'Malley, s.f.). Esto se hace por medio de una narrativa que describe lo que le ha pasado al niño, cómo y por qué; y sus emociones frente a los eventos (Backhaus, 1984).

Este puede incluir fotos, dibujos, calificaciones, premios, certificados, cartas, genogramas, o cualquier cosa que sea de valor para el niño y su familia. (Backhaus, 1984). Lo importante es que se incluyan elementos que representen acontecimientos importantes en la vida del niño (Martínez & Gómez, 2007).

Los Libros de Vida suelen incluir información sobre el nacimiento biológico del niño, datos que se conozcan del pasado (Backhaus, 1984) y explican en términos amistosos las razones por las que el niño fue adoptado, haciendo énfasis en que “ningún niño es separado de su familia biológica sin una buena razón para hacerlo” (Crombleholme, citado por Hardy, 2015). Es importante que el niño vea que nació como todos los demás, que tiene padres biológicos y que fue adoptado. Se recomienda explicar las cosas de manera honesta, pero con un lenguaje apropiado y entendible para el niño, evitando la construcción de una historia de vida tipo “un cuento de hadas” (Hardy, 2015). Lo que se busca es que “la realidad de la adopción puede ser enfrentada sin acidez de por vida cuando se acepta como parte de la vida” (Queen, 1976).

Adicionalmente, los Libros de Vida incluyen información sobre el día que conoció a sus padres adoptivos, aspectos de su vida cotidiana y en general su vida en familia. Se recomienda poner muchas fotos e información sobre cómo se formó su familia. Un Libro de Vida se convierte entonces en un medio para preservar la historia familiar, pero sobretodo, la historia del niño.

Generalmente, los Libros de Vida son hechos por el niño y trabajadores sociales antes de la adopción (Backhaus, 1984), ya que se considera que estos facilitan la separación de la institución y prepara para la integración a la nueva familia. Sin embargo, hacerlos después de la adopción también es beneficioso, puesto que el proceso de hacer el libro es terapéutico en sí.

Un Libro de Vida es una herramienta fundamental para entender y “hacer las paces” con el pasado (Hardy, 2015). Elaborarlo da la posibilidad a los niños de entender y manejar lo que han vivido (Katriel & Farrell, 1991, citado por Delacruz & Bales, 2010). Hacerlo, permite revisar el pasado desde una perspectiva diferente, llevando a una reflexión personal y a la construcción de nuevos significados (Lindley, 2012, página 34). Adicionalmente, hacer el libro da un sentido de control sobre las propias experiencias y recuerdos, y permite darles una emoción (Katriel & Farrell, 1991, citado por Delacruz & Bales, 2010). Según Backhaus (1984), el libro permite revivir memorias y disminuir ansiedades.

El hecho de resignificar y trabajar el pasado permite, a su vez, trabajar en la memoria autobiográfica del niño (Lindley, 2012), la cual influye en su historia de vida. Para Lindley (2012), las memorias se construyen en medio de interacción social. La interacción que se da al abordar los temas que surgen en el Libro de Vida permite la construcción de “una visión específica de la familia y una versión particular de historia” (Gale, 2007).

Elaborar el pasado tiene un impacto positivo en el presente y en el futuro de la vida de la persona. En el proceso de construcción del Libro de Vida se trabaja el pasado que puede

ser doloroso; esto permite al niño elaborar un pasado tangible del que es dueño (Hughes, citado por O'Malley, s.f). Resignificar el pasado a través del Libro de Vida es una oportunidad para los niños de contar su propia historia y compartirla (Williams & Lent, 2008).

En conclusión, un Libro de Vida permite al niño sentirse dueño de su propia historia e ir hacia el futuro con más seguridad (O'Malley, s. f.). Elaborar un Libro de Vida implica capacidad de conexión entre el pasado, el presente y el futuro, anticipándose al mismo tiempo a un futuro imaginado o deseado (Tucker et al, 2006, citado por Delacruz & Bales, 2010; Backhaus, 1984). En otras palabras, un Libro de Vida ayuda a la persona a sentirse más en control de su pasado y futuro.

Competencias Parentales.

Según Dantagnan y Barudy las competencias parentales son la definición de las capacidades de los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, asegurándoles un desarrollo sano. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Según esto, las competencias parentales se asocian con la parentalidad social y por lo tanto es diferente a la parentalidad biológica. En algunos casos los padres biológicos no poseen las competencias parentales lo cual provoca carencias y daños en los niños, por lo cual es importante resaltar que pueden ser desarrolladas por adultos significativos aun cuando no sean progenitores de los mismos. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Con el fin de facilitar la comprensión de las competencias parentales, haremos una separación entre las capacidades parentales y las habilidades parentales:

Las capacidades parentales.

Las capacidades parentales se dividen entre diferentes articulaciones de factores biológicos y hereditarios, seguidas de su relación con las experiencias vitales y el contexto sociocultural de desarrollo de los progenitores o cuidadores de un niño. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Estas se componen de la siguiente manera.

La capacidad de apego.

Tiene relación con los recursos emotivos, cognitivos y conductuales que tienen los cuidadores para sentir apego hacia los niños y poder responder por sus necesidades físicas y emocionales. Como hemos mencionado anteriormente el apego es un factor determinante en el desarrollo de los niños ya que la cercanía del niño con cuidadores que apoyen su desarrollo constituye una fuente de recursos significativos para su vida futura. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

La empatía.

Tiene que ver con la capacidad de los padres de comprender realmente el mundo interno de sus hijos, reconocer sus emociones y gestos que denotan estados de ánimo y necesidades, lo que favorece el desarrollo de mecanismo de respuesta adecuados a la necesidad de sus hijos. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Los modelos de crianza.

Son modelos culturales que se transmiten de generación en generación, que tienen relación con los procesos de aprendizajes que desarrollan los padres con sus hijos, vinculado con la protección, educación y satisfacción de necesidades (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

La capacidad de participar en redes sociales y de utilizar los recursos comunitarios.

La parentalidad es una práctica social, que requiere de redes de apoyo, que proporcionen recursos para la vida familiar. En este sentido, la existencia de las redes familiares, sociales e institucionales, así como el reconocimiento de las mismas por parte de los padres o cuidadores, constituye un elemento significativo en el desarrollo de una parentalidad segura. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Las habilidades parentales.

Las habilidades parentales tienen tres funciones.

Función nutriente.

Esta función se compone de experiencias sensoriales y emocionales que permiten construir apego seguro y percibir el mundo familiar como un espacio seguro, entre ellas se encuentra brindar un espacio de aporte afectivo, social, ético, cultural y material facilitando así el proceso de maduración biológica, psicológica y social para el niño.

Intervenir en contextos donde la función nutriente se encuentra disminuida, requiere un enfoque biopsicosocial. Si consideramos que los límites forman parte de la estructura y organización familiar, también se hace necesario comprender que estos límites en su sana expresión permiten una asimetría de poder y competencias entre los adultos y los niños. Esta asimetría es, precisamente, la que permite definir que una madre o un padre deben cuidar de sus hijos. Si por el contrario la asimetría no es sana, nos encontramos ante manifestaciones de abuso y violencia (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Función socializadora.

Esta función es vital en el proceso de construcción de las experiencias que marcan la memoria, ya que a partir de esto el niño inicia la construcción de un concepto de sí mismo.

El concepto de sí mismo es una imagen que la persona va construyendo como resultado de un proceso social, por lo que la construcción de sí mismo depende en gran medida de la mirada que tiene el otro de la persona. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Ante una internalización de un mundo cotidiano marcado por violencia y abuso, es necesario permitir la restitución de una externalización positiva y resiliencia. No solo los padres tienen la responsabilidad de evidenciar una comunicación con mensajes incondicionales de afecto sino ante todo, son los propios niños quienes deben legitimar para sí una imagen de respeto y cariño. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

En síntesis, la función socializadora es una de las habilidades parentales con mayor trascendencia para la formación del niño, ya que de esta depende que caminos y rasgos serán los que definan la identidad futura de los niños y las niñas. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Función Educativa.

Entre más herramientas culturales tengan los padres, mayor influencia positiva tendrán sobre sus hijos. Este es quizás uno de los problemas estructurales más complejos de abordar en contextos familiares donde los riesgos y las expresiones de vulnerabilidad son mayores. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

El tipo de educación que reciba un niño, determina el tipo de acceso al mundo social del mismo. Por razones obvias, sabemos que este dependerá del tipo de formación, las posibilidades que tendrá el niño o la niña de pertenecer a algún grupo social. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

La educación de un niño o una niña depende entonces de los procesos relacionales y del tipo de vinculación emocional entre padres e hijos. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Hay una serie de contenidos relevantes para el desarrollo de las intervenciones, estableciéndose su reconocimiento y promoción como competencias básicas de trabajo y pueden resumirse así:

El afecto: Cuando el cariño, la ternura están presentes, esto refleja un modelo educativo nutridor y bien tratante, en cambio cuando estas están ausentes o con ambivalencias, estamos en el dominio de los malos tratos. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Los malos tratos psicológicos se definen según la revista psicología y mente como una serie de factores que se dan en las relaciones, no solo de pareja sino en cualquier relación que incluya dos personas. Estos factores tienden a ser pasados por alto ya que son asumidos como “normales” sin embargo generan sentimientos como malestar físico, baja autoestima, estrés, ansiedad, entre otras.

Los malos tratos físicos son toda acción o conducta agresiva que a través de distintas formas de expresión producen daño, como lesiones o enfermedades (heridas, fracturas, quemaduras, etc). (*El Delito de Los Malos Tratos En El Ambito Familiar*, n.d.)

La comunicación: Si los padres se comunican con sus hijos en un ambiente de escucha mutua, respeto y empatía, nos encontramos en un dominio educativo bien tratante. En cambio el uso de la imposición arbitraria de ideas, sentimientos y conductas, o el polo opuesto, es decir, ceder siempre a lo que los hijos piden, cambiarles el tema o distraerlos es un reflejo de incapacidad educativa, por lo que las últimas dos modalidades de educación están presentes en situaciones de malos tratos físicos y psicológicos. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

El apoyo en los procesos de desarrollo y las exigencias de madurez: Los niños y las niñas no solo necesitan nutrientes para crecer y desarrollarse, requieren además de estímulos de los adultos significativos. Los padres son aquellos que en este aspecto no sólo ofrecen apoyo sino además retos para estimular los logros de sus hijos. El reconocimiento y la gratificación por estos logros también están presentes. En el caso contrario, se perturba el crecimiento y el desarrollo de los niños, con comportamientos y discursos negligentes o que subestiman la capacidad de los niños. (*Manual de Apoyo Para La Formación de Competencias Parentales*, 2009)

Con el fin de lograr una integración sana y nutritiva es necesario crear vínculos de apego, los cuales son necesarios no solo para el sentimiento de bienestar por parte del niño, sino también para entablar relaciones seguras y duraderas por parte de la familia, por lo tanto ahondaremos en el tema de apego a continuación.

Vínculo de Apego.

“El vínculo del apego (Bowlby, 1969) ha demostrado ser de gran importancia para el establecimiento de relaciones sociales y afectivas en la vida adulta, así como el afrontamiento general del mundo (Melero, 2001). Por este motivo, promover el desarrollo de una vinculación segura parece es para garantizar un desarrollo afectivo y social óptimo en los seres humanos.”

El apego es la preferencia que tiene un individuo hacia otra persona en términos de proximidad, es un vínculo afectivo que se establece en los primeros años de vida con una figura significativa; este vínculo es de gran importancia ya que es una conexión por medio de la cual será posible establecer relaciones emocionales y lazos afectivos con los otros. Para la creación de este vínculo es muy importante la permanencia de una figura significativa; en la literatura normalmente es la madre, pero también puede ser el padre u otro cuidador presente

en la vida del niño. Esta figura le da seguridad al bebé porque sabe que tiene donde refugiarse, es su lugar seguro (Bowlby, 1993).

Para que se dé un adecuado proceso de apego, el cuidador primario debe ser constante, es decir, que esté presente para que la relación emocional sea perdurable en el tiempo. También, la relación debe ser sana, donde prime la seguridad y el consuelo. Los niños si no han recibido esto en su primer año de vida pueden tener un mayor riesgo de presentar un patrón de apego inseguro y pueden desarrollar representaciones inadecuadas o negativas de futuras figuras de apego o de sí mismos (Rosser y Bueno, 2011). Los primeros años de vida son de vital importancia, el vínculo con el cuidador primario influye de manera significativa en el niño, y será la base para la forma de relacionarse emocionalmente en el futuro. Un niño con un apego seguro es un adulto con mayor capacidad de control, de empatía, de afecto, estable y tiene la capacidad de ver a los demás como confiables donde logran tener relaciones íntimas satisfactorias y sanas (Fonagy, 2004).

Las primeras relaciones que se establecen con el cuidador principal como madre, padre u otro es una variable que se destaca en el desarrollo, ya que es esta la primera relación que tiene una persona con otra y según como sea este vínculo afectará en el futuro de vida de cada persona. “La relación más temprana que se establece y nos permite aprender a regular nuestro sistema emocional es la vinculación afectiva o apego con el cuidador más próximo, que se encargará de responder a nuestras señales o reacciones emocionales” (Fonagy, 2004, p.14). Habitualmente la dificultad para conectar con figuras de apego pueden ser un reactivo a enfermedades mentales graves como la depresión, toxicomanías, retrasos en el desarrollo, dificultades sociales o acontecimientos vitales graves e incapacitantes (Ara, 2012).

En un proceso de construcción de la personalidad intervienen múltiples variables; la predisposición genética, el temperamento, la familia, la educación, el proceso de socialización, el ambiente, los acontecimientos vitales entre otras; todas estas variables son

de gran importancia para el adecuado desarrollo y crecimiento de un niño que posteriormente será una persona que vivirá en sociedad, con capacidades mentales y emocionales para estar en bienestar, que es lo esperado para todos (Sanchis, 2008).

Mentalización.

Según el artículo de mentalización, apego y regulación emocional realizado por Graell, A. Lanza G. La mentalización se puede definir como una forma de actividad mental imaginativa, predominantemente preconsciente que interpreta el comportamiento humano en términos de estados mentales intencionales, como las necesidades, deseos, creencias, sentimiento, objetivos, entre otros.

La mentalización es imaginativa en la medida en que tenemos que imaginar qué ha de estar pensando o sintiendo la otra persona; un indicador importante de la alta calidad de la mentalización es la consciencia de que nosotros no podemos conocer absolutamente lo que está en la mente del otro. (Graell & Lanza, 2014)

La mentalización alude a la capacidad esencial para la regulación emocional y el establecimiento de relaciones interpersonales satisfactorias. Así como para la transformación y el mejoramiento de las emociones y los impulsos. (Graell & Lanza, 2014)

Fonagy vinculó el término mentalización al concepto de apego, ya que según el autor, los niños que poseen un apego seguro, con padres que cumplen la función de contener y de dar respuesta a sus necesidades, tendrán más capacidad de mentalizar que los niños con apego inseguro o desorganizado. (Aramburu et al., 2018)

Desde el punto de vista de la psicoterapia, se trata de reactivar la capacidad de mentalización del paciente, a través de una relación de apego. Sería el contexto donde entender los estados mentales propios y de los demás, y a su vez diferenciarlos, permite

entender mejor a los demás, al igual que anticipar su comportamiento y aumentar la capacidad empática. (Aramburu et al., 2018)

Técnicas / Herramientas.

Lecturas recomendadas.

Consejos de supervivencia para padres adoptivos (Christel Rech-simon, Fritz B. Simon)

El niño difícil (Stanley Turecki)

Rutas de apoyo.

Es común que en algunos casos los padres sientan angustia frente a ciertos comportamientos que su hijo/a puedan presentar, la pregunta es ¿cuándo es algo normal? y ¿cuándo debo consultar a un profesional?

Algunas de estas preguntas pueden ser solucionadas en el módulo 2.1: Salud y salud mental, en el cual se ejemplifica claramente el desarrollo normativo de un niño por edades, sin embargo es importante estar alerta de las señales que muestran los niños y niñas, especialmente los adoptados, para así poder acudir a un profesional a tiempo.

Algunos puntos que siempre será importante tener en cuenta y que ojalá en todos los casos estuvieran presentes son:

- Acompañamiento psicológico
- Estimulación
- Trabajo en el apego

Para sintetizar los temas mencionados anteriormente es importante destacar en primer lugar la importancia de la familia como un todo, mediante el cual se pueden dar aspectos más definitivos como la vinculación, la integración narrativa, la cual cumple una función pilar de reunir los aspectos más relevantes de la vida de los niños y niñas, la cual no solo les ayudará

a empoderarse de su historia y de sus experiencias, sino que también logrará ser algo que el niño sienta como propio para así ayudar a cerrar un duelo por su pasado y realizar reflexiones personales. También, cabe destacar que en la integración familiar son de igual importancia las competencias parentales así como lo es la integración y los duelos que pueden tener los niños, ya que ambas van de la mano.

Para poder hablar de competencias parentales apropiadas debemos tener en cuenta la relevancia de crear un vínculo de apego seguro con los niños, ya que esto permite establecer relaciones sociales y afectivas a lo largo de la vida de manera saludable. Para permitir la construcción de estos vínculos seguros, es necesario destacar las competencias parentales, las cuales se componen de: la función nutriente, la función socializadora y la educativa.

De la mano de una vinculación de apego va el hecho de que se logre dar una mentalización adecuada, ya que esta es la clave para interpretar los pensamientos y sentimientos de los demás, lo cual solo podemos lograr a través de crear lazos adecuados, los cuales se dan a través del apego.

En conclusión, para lograr que se de una integración familiar y narrativa adecuada es necesario realizar esta serie de actividades y acomodamientos en ambas partes para asegurar una unión exitosa a la hora de formar una familia que pueda satisfacer las necesidades de los niños y niñas adoptados.

Libros Adicionales.

¿Mucho poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad UNICEF

https://drive.google.com/drive/folders/1Isgs4Q1DWiv_oGGr_aBo4G61nQc0GKQG

Como fue mencionado anteriormente es de gran importancia que se de una integración familiar apropiada también se debe evaluar los aspectos sociales. Se debe buscar tener una armonía con todos los aspectos de la vida del niño adoptado como lo puede ser por ejemplo el ámbito escolar, donde se busca generar conocimiento, aceptación e integración.

Aprendizaje: integración escolar y social

En el semillero de investigación de Vínculos de la Universidad CES se realizó un rastreo documental sobre el tema de la adaptación escolar para los niños adoptados. (Campuzano, S. Jaramillo, M. Trujillo, L. Polo, P. n.d.) El cual será presentado en este módulo, con el fin de realizar un mejor abordaje del tema en nuestro diplomado.

Introducción.

“La vida es el primer regalo, el amor es el segundo y el entendimiento es el tercero”

Marge Piercy

Según María José Vélez Robledo (2016) la adopción en Colombia se remonta a la época de la Colonia, por toda la influencia que tuvo sobre el país la llegada de España y la cultura Greco-roma, ya que su finalidad además de ser religiosa también fue política y económica, pues ante la imposibilidad de concebir hijos, en este periodo se adoptaba con el ánimo de transmitirles los derechos herenciales. Los Romanos por su parte consideraban la adopción con alta estima ya que “era tan natural y efectiva como concebir un hijo biológicamente.” (Vélez, 2016, p.3.) pero es hasta el período de la república que se logra institucionalizar la adopción en Colombia.

En el presente, los procedimientos judiciales y administrativos relacionados con la adopción en Colombia han sido malinterpretados y debatidos; lo que ha generado peligro para garantizar la calidad de vida, el bienestar y los derechos de miles de niñas, niños y adolescentes. Todo lo anterior en la actualidad ha gestado un riesgo, ya que aunque se le

brinde a los infantes excelentes hogares sustitutos o instituciones de paso, nunca se podrá a ciencia exacta asegurar la satisfacción de sus sueños o necesidades primordiales, como el afecto y los vínculos seguros de apego, un espacio donde puedan amar y ser amados, posibilitando un futuro mejor. (Vélez, 2016).

Es por esto que, según lo discutido en el semillero “*Vínculos*”, la adaptación a la institución educativa no es un proceso fácil, es una transformación que implica cambios internos y externos para cualquier niño inmerso en este, sin embargo, para los niños que han sido adoptados es un proceso un poco más complejo por todo lo que este conlleva, donde encontramos preocupaciones de sus padres frente a las formas de abordar las diferentes situaciones que se pueden presentar; entre las cuales están el cómo van a reaccionar sus compañeros o profesores, cómo será la reacción de su hijo al nuevo ambiente, así mismo, cómo será la elección de la institución y el tiempo apropiado para ingresar a esta, y cómo abordar las dificultades que se puedan presentar en el camino. De igual manera, por parte de los profesores hay preocupaciones sobre cómo presentar el tema de la adopción al salón de clase, el cómo manejar la situación lidiando con los sentimientos del niño adoptado y de sus compañeros, entre otros temores.

Son múltiples las preocupaciones y temores que tanto los padres como los profesores pueden tener frente a este tema, por esto nos remitimos a la frase expuesta por Marge Piercy, (Adopt Connect, s.f.) “*La vida es el primer regalo, el amor es el segundo y el entendimiento es el tercero*”, donde el entendimiento hacia el niño será un punto de partida clave, pues el entender cómo el niño está viviendo y transitando este proceso de adaptación a la institución educativa, nos brindará una mejor visión para poder comprender cada una de estas situaciones a profundidad y así afrontar estas preocupaciones y miedos. Sin embargo, no todo parte desde el profesor o los padres, son también los niños quienes tienen un papel central,

como aquellos que pueden tomar decisiones y le pueden enseñar a los profesores y padres el camino o los pasos a seguir.

Siempre debemos tener presente que cada niño es único y particular, que no pretendemos generalizar a partir de ciertas premisas, sino que de lo contrario, buscamos mostrar un panorama general donde cada uno en su propio criterio implemente y adopte aquellas estrategias y herramientas que se ajusten a su caso particular, siendo esta la razón de ser de nuestro trabajo, ser una guía y ayuda para aquellos que presentan estas preocupaciones o temores, donde queremos mostrar que aunque a nuestros ojos pueda ser un proceso complejo, con las ayudas apropiadas se podrá brindar la seguridad y confianza necesaria para transitar por este proceso, conociendo y comprendiendo algunas de las diversas características y realidades que componen el ámbito educativo y familiar. Por este motivo surge este artículo como sustentación teórica, de la elaboración de dos videos que buscan brindar alternativas adicionales, facilitando el acompañamiento a los padres de familia, profesores y niños en el proceso de adaptación escolar.

Es un estudio realizado con base en un proyecto de investigación mayor llamado Contruccion del vinculo entre padres e hijos adoptados en instituciones de adopción reguladas por el ICBF: Análisis fenomenológico-hermenéutico del proceso de adopción. Este proyecto fue llevado a cabo por la unión académica e investigativa de tres instituciones en la ciudad de Medellín, Colombia: La Universidad de San Buenaventura sede Medellín, El Colegio de Altos estudios en clínica psicológica relacional y la Universidad CES.

Este trabajo se lleva a cabo en el grupo de estudio psicología, salud y sociedad; en el semillero “*Vínculos*”, perteneciente a la línea infancia, adolescencia y juventud, de la Facultad de Psicología de la Universidad CES, en compañía del grupo llamado Estudios Clínicos y Sociales, perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad San Buenaventura sede Medellín.

Este artículo surge a partir de un rastreo documental con la finalidad de recopilar diferentes estrategias y herramientas que puedan ser útiles en el acompañamiento a instituciones educativas, profesores y padres de familia en la adaptación del niño adoptado a este contexto; partiendo de diversos factores como las posibles características personales de los niños, los cambios, pérdidas presentes en el niño y su proceso de aprendizaje y enseñanza; así mismo, aquellas características con las que deberían contar los profesores y padres de familia, entre otros. Finalmente conociendo y comprendiendo cada uno de estos a partir de factores como postadopción, niño, colegio, institución educativa y adaptación.

El rastreo documental permite identificar las investigaciones que fueron elaboradas previamente con el fin de construir premisas de partida, hacer relaciones entre trabajos, categorizar experiencias, precisar ámbitos no explorados, entre otros (Valencia, 2015). Por ello nos centramos en la búsqueda de aquellos artículos, cartillas educativas, libros, revistas y trabajos de grado, entre otros, que se centrarán en temáticas relacionadas con el ámbito escolar.

Sería Bueno Para Mí que Me Entendieras y Amaras.

Cada niño es diferente, con cualidades particulares, y vivencias completamente únicas, motivo por el cual no se pretende homogeneizar, al contrario, comprender la esencia y las características propias. Al ser adoptados ingresa una variable adicional y con ella determinados factores de alta frecuencia; las vivencias anteriores de los niños como embarazo, hogares sustitutos o institucionalización, se deben resignificar ya que pueden tener un impacto en su futuro. Lo anterior refleja unas características que se pueden esperar siendo importante que las personas que interactúan con ellos sepan (J. Salazar, comunicación personal, 29 de Abril de 2020).

Los retos que los niños adoptados pueden presentar abarcan diferentes ámbitos, tales como lo interpersonal, lo académico, las normas y valores, y el desarrollo cognitivo; estos

ámbitos se interrelacionan entre sí (Salazar, 2018). Nos enfocamos en los retos partiendo desde lo probable, para así poder sensibilizar y abordarlos de manera adecuada y oportuna, acompañando de la mejor manera posible a los niños adoptados. De igual manera, se vuelve a resaltar que estos desafíos se presentan en algunos de estos niños, no en todos, y aún así se pueden ver modificadas con la edad, el momento evolutivo, y las circunstancias familiares y sociales.

En el ámbito interpersonal, del cual se recolectó más información, se puede observar en algunos niños adoptados que suelen llamar la atención emitiendo conductas que hagan que los padres suplan sus necesidades debido a su historia pasada. La inseguridad y angustia de los niños por querer recibir afecto y cariño se pueden dar en la institucionalización, y a largo plazo corren el riesgo de ocasionar comportamientos apáticos y evitativos frente a sus figuras de apego nuevas. Debido a que muchos de estos niños no contaron con una figura de apego por razones como la institucionalización, madres sustitutas, entre otras, en algunos de ellos hay carencia de afectividad, conductas posesivas con respecto a sus figuras significativas, como la búsqueda de un apego seguro. (Ocón & Álvarez, 2011)

En relación con lo anterior, Phillips (2007), citada por Barratt (2012, p.147), comenta que los problemas de apego pueden ser la causa de muchas dificultades en el colegio, ya que por ello se ven comprometidas las habilidades interpersonales, al buscar a toda costa sobresalir sobre sus pares o al no lograr entablar amistades. También comenta que el ser rechazado y abandonado en la infancia lleva a que el niño sienta vergüenza y se esfuerce por evitar verse como “estúpido”, por lo que evita a toda costa cometer errores o pedir ayuda.

De igual manera en relación con el apego, es posible que haya ansiedad y sensibilidad, lo que lleva a que algunos de ellos puedan mostrarse o muy dependientes, o muy autónomos. Se observan frecuentes rabietas y conductas para llamar la atención, con posibles dificultades de regulación y autocontrol (Salazar, 2018). Esto, según Mitchell (2007) y Pérez & Navarro

(2011), puede afectar su seguimiento de normas y valores, ya que algunos de estos niños cambian rápidamente de rol según las situaciones, recriminan a los otros niños o adultos por sus propios actos, dicen las cosas correctas, pero no cumplen lo acordado.

Algunos niños adoptados, también pueden reaccionar excesivamente cuando se les expone a cambios o a situaciones nuevas, es probable que sólo funcionen cuando están solos con un adulto, y que tanto las excitaciones positivas como las negativas terminen en conflicto. Hay niños que sabotean la confianza y las situaciones positivas, que no muestran signos de culpabilidad, vacilación, o temor (puede que, si los sientan, pero no se muestran así). En algunos, las actitudes de rechazo o negativas por parte de sus compañeros pueden provocar que perciban el hecho de estar acogidos como algo negativo, haciendo que disminuya la valoración de sí mismos, lo que, en muchos de ellos, hace que se retraigan, se acomplejen o respondan con agresividad (Mitchell, 2007; Pérez & Navarro, 2011).

En relación con la historia de vida del niño es trascendental contar con su decisión, pues él decide cuándo decir que es adoptado, en el momento que él quiera y a quien desee decírselo, ya sea amigos, compañeros o profesores. Esto es importante, pues esta es su verdad y él sabrá a quién compartirla, sin embargo, para esto se debe pasar por un proceso de aceptación con total tranquilidad para que pueda sentirse en confianza de contarle, donde los padres juegan un papel fundamental de acompañamiento y apoyo, que le haga ver a su hijo la adopción como una realidad de su vida valiosa (Fundación San José, 2015).

En cuanto al colegio, no hay reglas sobre cómo va a vivir un niño su adopción en su colegio, ni cómo van a reaccionar los demás. Lo importante es que el niño acepte de tal manera su adopción como una realidad de su vida que es indiscutible y significativa, que pueda tener respuestas para todo lo que puedan decirle. Esa es la tarea de los padres (Fundación San José, 2015).

Por otro lado, y mirando un poco su desarrollo cognitivo, pueden haber asuntos que involucren el lenguaje, más específicamente la pronunciación y el habla; hay otros relacionados con la percepción que se observan en la distinción de los colores y en que el niño solamente ve las diferencias, pero no los puntos comunes o las propiedades (Rygaard, 2008). Además, según Ocón & Álvarez (2011), en algunos puede no haber un buen control de emociones y sentimientos de culpa, lo que resulta en el riesgo de que su identidad llegue a estar distorsionada, ya que pueden no ser del todo sinceros con sus padres adoptivos y no sentir identificación con ellos, y así imaginarse a sus padres biológicos parcialmente y optar por una actitud de enfado frente a sus padres adoptivos. Estos niños en ocasiones presentan mayores retos frente a la alimentación, a la marcha, habilidades motrices y de coordinación del movimiento, igual que los otros niños con falta de estimulación temprana.

Otras funciones cognitivas se pueden llegar a ver afectadas, en muchas ocasiones el niño no aprende de la experiencia, puede aprender de memoria, pero no reorganiza su conocimiento en nuevos esquemas. Además, es posible que piense en términos concretos y absolutos, por lo que en ocasiones le puede costar evaluar su propio trabajo de forma crítica. Debido a que tienen períodos de atención cortos, los niños suelen ser muy inquietos, reaccionando rápidamente a estímulos sensoriales llamativos; es por esto, que necesitan de la repetición y el trabajo rutinario (Rygaard, 2008).

Teniendo en cuenta el tiempo que permanecieron institucionalizados, gran parte de los niños adoptados presentan ciertas características en su comportamiento y en sus relaciones interpersonales resultando en desafíos académicos, conductas de no seguimiento de instrucciones en el colegio o con sus padres, ambivalencia, impulsividad, agresividad, rebeldía, hiperactividad y distracción (Ocón & Álvarez, 2011)

En el colegio, es probable que los niños sean muy distraídos y pendientes de pequeñeces, como el que le falte a un compañero un lápiz o un borrador. Algunos niños

adoptados se integran bien, y otros por la falta de conocimiento les cuesta trabajo seguir el ritmo escolar. Además de desafíos relacionados con el aprendizaje, tienen retos haciendo amigos y concentrándose en lo que deben en el colegio, y esto puede ser gracias a que constantemente pueden verse rodeados de preguntas y comentarios sobre su familia/familiares que pueden llevarlos a no estar enfocados en clase (Barratt, 2012).

El inevitable e inmenso temor de algunos niños adoptivos al fracaso puede hacer que les cueste ponerse en la posición de "no saber", evitando así cualquier aprendizaje del cual no puedan sentir un dominio absoluto. Por lo que tratar de hacer algo nuevo y desconocido puede sentirse como saltar con el inevitable resultado del fracaso. Este miedo paraliza. Es una realidad compleja para los padres o las escuelas aceptar que los niños, han vivido ciertas experiencias que han marcado su vida, y por ende no pueden relacionarse con los cambios de circunstancias o información nueva sin algún tipo de lucha (Barratt, 2012).

Comprender las características de los niños y su contexto es un puente que facilita a los profesores conocer las necesidades del niño, y convertirse en uno de los actores idóneos que brinde el mejor acompañamiento en todo su proceso de adaptación.

Quiero Aprender de Ti y que Tú Aprendas a Través de Mí.

Los profesores, como ya se mencionó, también son una parte fundamental en este proceso, pues no solo deben ser profesores para el colegio sino también para la vida, ya que además de ser los encargados del proceso de formación de los niños (Cabezas, 2015) también deben animarlos a seguir adelante y confiar en ellos, contando con una gran disposición para darles apoyo externo al colegio/extraescolar y sobre aspectos no académicos (personales y familiares) (Giménez, 2010).

Los maestros deben mostrar una actitud empática, comprender los sentimientos que el niño tiene cuando otros hacen comentarios negativos, dándole seguridad y confianza, sin

actuar de forma sobreprotectora o expresando sentimientos de pesar; manejando también los prejuicios que podrían tener, especialmente debido a que el colegio podría ser el primer lugar donde los niños se planteen el hecho de que son adoptados (Cabezas, 2015). Según Harris (2008) citado por Barratt (2012, p. 148) algunos detalles de la vida de los niños adoptados no son conocidos por estos o no están disponibles, por lo que si el profesor necesita preguntar sobre ello lo debe hacer de manera prudente.

Basarse en la planificación y en la toma de decisiones compartidas desde el principio es esencial; deben promover la ausencia de etiquetas y culpas respecto a la historia pasada del menor, sin utilizar de forma peyorativa aquellas ideas e informaciones (Mitchell, 2007; Pérez & Navarro, 2011).

Respetar los deseos del niño/a, observándolo atentamente y viendo qué información da él mismo a los demás, qué le dicen los compañeros, ayudándole a afrontar posibles situaciones incómodas con otros/as niños/as y a aprender a quererse y ganar seguridad para asumir de forma normalizada su historia de vida (Barratt, 2012). Deben ser un apoyo al niño adoptado cuando éste se vea con una pregunta incómoda y personal sobre la adopción, teniendo precaución con las lecciones escolares basadas en las familias tradicionales, pues esto los excluye y puede desencadenar reacciones fuertes y tristes (Iowa Foster and Adoptive Parents Association, s.f.).

Finalmente son los profesores los encargados de crear un contexto afectivo y de seguridad para que el niño pueda contar su historia, y para que de igual manera los colegios puedan promover y hacerse cargo de la diversidad de familias que hay en la actualidad (Cabezas, 2015).

Tanto los padres como los profesores deben de compartir y contar con ciertos rasgos esenciales para acompañar el proceso del niño, entre ellos se encuentran: la **permanencia** de las figuras significativas para el establecimiento de relaciones y la creación de vínculos;

entornos y figuras **predecibles**, que establezcan límites y consecuencias claras; la **empatía** y la sincronización con el niño acortando las posibles distancias y modulando las emociones; la **narrativa** y la explicación de lo que está sucediendo para aminorar la desconexión y para favorecer la simbolización, la resolución de preguntas, y el sentimiento de pertenencia (Salazar, 2018).

El Compromiso es Mutuo, Por Eso Me Preparo Para Recibirte

Como se dijo anteriormente hay algunos rasgos esenciales que comparten profesores y padres relevantes para el acompañamiento del niño, sin embargo, es importante centrarnos en características que corresponden únicamente a los padres; tales como lo son: Fuerzas, recursos personales, responsabilidad, confianza, capacidad de improvisar, dedicación, atención, creatividad, constancia, y paciencia. Sin embargo, si no se cumplen estas características o no se sienten identificados, no es algo inmodificable, pues estas habilidades se pueden ir trabajando y desarrollando paulatinamente (Giménez, 2010).

De igual manera es importante tener en cuenta que se logran ver avances en el niño cuando como padre se tiene empatía, autoanálisis, comprensión y aceptación de sus problemas, mejorando así la autoestima de los niños y logrando afrontar sus relaciones (Giménez, 2010).

Los padres deberían tener una actitud que incluye tener muy claro que esto es un compromiso de por vida, que el bienestar propio se verá afectado al igual que su economía, que va a haber problemas, incomprensión social, que la vida cambia y que es incierto el futuro, por lo que es importante dejar de lado sus expectativas y renunciar a algunas cosas que les gustan (Giménez, 2010).

Por ello, algunas cosas que podrían hacer para contribuir al ajuste familiar, es tener momentos de esparcimiento y relajación donde desahogarse, actuar cuando crean que hay que hacerlo, dejarse llevar por la intuición y los principios, ser coherentes entre ellos, ir en la

misma dirección y no desautorizarse, y preservar la intimidad de su hijo a toda costa, son aspectos que aportan a los lazos familiares; pero sobre todo nunca se debe educar con lástima sino con afecto, apoyo, cariño y firmeza, esto por medio de los límites como una forma de ayudarle al niño a tener un espacio físico y psicológico claro, en el cual el pueda aprender a saber quién es él y los demás en un espacio coherente, seguro y conocido. Lo anterior, siendo resistentes, y conscientes de que se pueden equivocar, pero no temerle a esto y sabiéndose perdonar a sí mismos (Giménez, 2010).

En el ámbito escolar inicialmente los padres deben ayudar al niño a que alcance el mismo nivel académico del resto de sus compañeros (Ocón & Álvarez, 2011). Según Giménez (2010), es muy importante que los padres tengan en cuenta que no pueden depender del estado de ánimo y la esperanza de que todo cambiará y es esencial tener claro los principios bajo los que se educa, donde también se trate de interpretar las conductas de manera global y minimizar las expectativas sobre el niño, como saber que no viene con hábitos de estudio aprendidos y eso podría implicar algunos retos en su rendimiento académico; lo que en otras palabras significa que se debe aminorar las expectativas conscientes e inconscientes por parte de los padres y la sociedad en cuanto a la escolarización.

Finalmente, es muy importante que cuando se haga el cambio a la institución educativa donde se ingresará al niño se hable de cómo será su nueva rutina, conversando de manera abierta y simple para lograr bajar sus niveles de ansiedad. Siendo primordial, hablarle de forma clara de los aspectos que se mantendrán inalterables, para que el niño sienta que su casa o familia tienen una base sólida que lo sostiene (Giménez, 2010). Es fundamental que las características mencionadas anteriormente estén sintonizadas con decisiones y roles que son fundamentales para el proceso de adaptación del niño.

Conecto Puentes Cuando Aprendo.

El colegio es considerado como una de las etapas que impactan ya sea positiva o negativamente en la vida de una persona, tanto por lo académico como por lo social, por ello, es importante realizar una buena elección respecto a éste. Sin embargo, según Salazar (2018) muchos papás priorizan el factor académico y dejan de lado el factor social o el bienestar del niño al comenzar su etapa escolar; lo que implica un desafío, pues siempre habrá dudas respecto a cuál es el colegio más adecuado para el niño y por tal razón es importante que los padres conozcan cuál es la posición del colegio frente a la adopción.

Los papás de los niños adoptados, en su mayoría, intentan encontrar el colegio ejemplar o reconocido, sin haber conocido a su hijo/a primero o sin pensar en cuál sería el colegio adecuado. Además, intentan que ingrese lo antes posible al colegio, priorizando la escolarización sobre la adaptación del niño a su nueva familia o ambiente (Barratt, 2012).

Es importante que los papás tengan en cuenta que su integración es un proceso que se va dando poco a poco, ya que ellos cuentan con una sensibilidad muy alta frente a los cambios. Por lo tanto, es recomendable que le den una relevancia mayor a la seguridad del niño, antes que a lo intelectual. También se recomienda que, antes de iniciar el periodo académico, el niño tenga la oportunidad de visitar el colegio junto con su familia, y comenzar a tener contacto con los salones, con sus futuros profesores, con los materiales que trabajará, y al inicio ir al colegio pocas horas para luego aumentarlas poco a poco (Prieto, 2015).

Una vez el niño se haya empezado a familiarizar con su nueva familia y ambiente, es fundamental que los papás fortalezcan emocionalmente a su hijo, creando unas buenas relaciones interpersonales, basadas en la seguridad y estabilidad. Pues esto no solamente es necesario y fundamental para el desarrollo del niño, sino que también es vital para que el niño empiece a regular en qué medida le afectan las cosas externas, qué creer o dar por cierto y qué grado de importancia tiene para su vida (Fundación San José, 2015).

Con lo anterior, entre otras cosas, se pretende hacer frente a un fenómeno que ha cobrado gran importancia actualmente, y es el bullying. Pues según la quinta edición de la revista adopción y familia de la fundación San José de Chile (2015), la adopción no tendría porqué ser un factor que de por sí predisponga al bullying, aunque hay situaciones en el entorno que rodea a ese niño que sí pueden afectar o conductas que son más comunes en los padres adoptivos que pueden predisponer al bullying. En general los padres muy sobreprotectores le hacen un daño a su hijo, al querer evitarles el sufrimiento, impiden que el menor desarrolle la seguridad de ser capaz de desenvolverse por sus propios medios; la sobreprotección en ese sentido no ayuda mucho en la autoestima de los niños, y la baja autoestima lo expone más a situaciones de abuso o acoso.

La forma de prevenir esto, es que los padres enseñen a sus hijos a verbalizar sus necesidades; que se sientan en la capacidad de decirle al agresor que lo que está haciendo les molesta o da rabia, o sentirse con el poder para reportar la situación y pedir ayuda. Es fundamental que los padres sepan si a su hijo le gusta o no ir al colegio, si tiene amigos, si muestra interés por actividades grupales (Fundación San José, 2015)

Según la Fundación San José (2015), haya o no familias adoptivas en el colegio, debería ser un tema a conversar, de manera que en caso que ingrese al colegio un niño adoptado, no sea objeto de curiosidad. Instalar planes de convivencia desde el comienzo o velar por el respeto a todos dentro de la sala, son medidas concretas que se pueden tomar, porque la tolerancia hacia los demás es algo que se educa, se norma, se refuerza y se sanciona en los casos en los que no hay respeto. Hacer que el niño se cambie de colegio es una de las soluciones más fáciles, pero menos eficaces, ya que se suele repetir el cuadro de abuso. La idea es justamente que el clima dentro del colegio cambie, posterior a esto, se debe trabajar

con el niño afectado (en este caso, el adoptado), a quien hay que fortalecer la aceptación de sí mismo, reforzando los lazos con los compañeros, en especial con sus amigos.

De igual manera es importante tener en cuenta que es posible que los niños adoptados también realicen conductas de bullying a otros compañeros. muchas veces por su falta de empatía, conductas para llamar la atención, posibles dificultades de regulación y autocontrol, lo que se encuentra en relación con su estructura de apego (Fundación San José, 2015).

En conclusión, hay que intervenir en ambos roles del acoso, tanto en el acosado como en el acosador, siendo muy importante trabajar la autoestima en ambos casos y partiendo de que el acompañamiento y el apoyo emocional por parte de los padres juega un papel trascendental en esto, siendo indirectamente impulsadores o preventores del bullying y quienes brindan herramientas importantes a los niños para enfrentar este tipo de situaciones (Fundación San José, 2015).

Escenarios que Me Construyen.

Los papás tienen un papel importante en el proceso de aprendizaje de sus hijos, por lo que deben mantener una comunicación activa con los profesores y el colegio, sin embargo, es importante tener en cuenta que hay papás que no le comentan a la escuela que su hijo es adoptado, lo cual no es recomendable porque las frustraciones que se desencadenan de “hacerlo después” pueden ser la causa de tensiones y enojo entre los padres y su hijo (Barratt, 2012).

Además, se espera que proporcionen información pertinente a los profesores, para que ellos puedan comenzar a conocer la situación y la realidad del niño, ya sea su trayectoria académica, sus dificultades académicas (lectura, escritura, pronunciación, entre otras), cómo reaccionan frente a ciertas situaciones, qué tratamientos ha recibido, qué problemas y avances ha presentado, entre otras cosas (Pérez & Navarro, 2011).

De igual manera los profesores tienen el deber de acompañar a los papás en la educación del niño, y esto tiene su base en la colaboración entre ambos. Deben crear “puentes de comunicación” alrededor de ciertos puntos en relación al niño, como información básica de su historia para entender el porqué se comporta de cierta manera sin sacar conclusiones apresuradas, y manteniendo la confidencialidad frente a la información presentada; también se espera información de ambas partes acerca de estrategias educativas que funcionan con el niño tanto en su casa como en la escuela; de igual manera es importante que tanto la escuela como los papás tengan claro su papel en relación con el niño (Pérez & Navarro, 2011).

Otro factor importante en el que participan los papás en la educación de sus hijos, como se había mencionado con anterioridad, son las expectativas que éstos tienen. Existe la posibilidad de que los papás adoptivos tengan mayores niveles de desempeño académico y laboral que los papás biológicos, por lo que se esfuerzan en mayor medida para que sus hijos tengan un apoyo educativo especial, pero dejan de lado el apoyo relativo a la salud mental del niño (Barratt, 2012).

Las expectativas de los papás y de los profesores se deben ajustar a cómo el niño mismo va evolucionando, al ritmo que él lo haga. Además de las preocupaciones frente al ámbito académico, muchos papás tienen altas expectativas sobre cómo su hijo se debe comportar en los diferentes contextos sociales (Ocón & Álvarez, 2011).

Es importante que los papás tengan presente que es posible que sus hijos vayan al colegio sin protestar, pero al salir se encuentren molestos y huyan de ellos. Esto, para que no lo tomen de forma personal, ya que se relaciona con lo que experimentan los niños frente a las transiciones y con la presión que sienten al enfrentarse a los desafíos que el colegio les presenta (Barratt, 2012). Por esto es fundamental que los papás ayuden a sus hijos a expresar sus emociones y sus sentimientos, ya que al no saber hacerlo pueden presentar un comportamiento no adecuado (Prieto, 2015).

Otro factor importante es el tiempo libre que les queda para compartir con sus hijos, el cual no debe ser empleado en realizar las tareas escolares exclusivamente, pues esto puede tensionar y dificultar la consolidación del vínculo y la relación padres-hijos; es preferible que en la medida de lo posible se cuente con el apoyo de un tercero. (Salazar, 2018)

“Antes de aprender a escribir o a leer el niño debe aprender a aprender”. (Rygaard, 2008, p.202)

Algunas características frente al proceso de enseñanza y aprendizaje que se pueden visibilizar en los niños adoptados son los cambios emocionales, especialmente las características ansiosas y algunas dificultades notorias en el proceso de desarrollo del lenguaje. (Rygaard, 2008)

Cuando hablamos del proceso de enseñanza - aprendizaje, debemos tener en cuenta que el objetivo principal según Rygaard (2008) expuesto en su libro “El niño abandonado” deberá ser crear ambientes o entornos estables, que logren posibilitar en el niño el máximo potencial de los recursos de su inteligencia; de igual forma es muy importante que puedan aprender de comportamiento social y adquieran nuevas competencias y conductas lo más ajustadas posibles a su contexto, que le permitan por el resto de su vida hacerle frente a los retos de incursionar en un nuevo grupo de personas para ser aceptado.

Un punto imprescindible por tratar, es comprender que los desafíos relacionales y académicas del niño son completamente independientes de la inteligencia (CI), generalmente los niños cuentan con todas sus capacidades y facultades, lo que realmente sucede es que su comportamiento y características relacionales interfieren, impidiendo el desarrollo oportuno de ellas. Teniendo en cuenta lo anterior se deben evaluar los procesos básicos de atención y memoria, para establecer el nivel de desarrollo de estos y brindarle un acompañamiento

adecuado (Salazar, 2018). Por consiguiente, se puede decir que “la base de todo aprendizaje es el lazo afectivo entre el niño, el profesor y sus compañeros” (Rygaard, 2008, p.197), ya que con el tiempo se ha entendido que la fuente real del aprendizaje viene de la motivación emocional.

Según investigaciones hechas por Rygaard (2008) se ha llegado a la conclusión de que las condiciones óptimas para que un niño pueda aprender se pueden resumir en tres afirmaciones: *En los brazos de un padre*; es imprescindible para un niño en desarrollo el contacto directo con su cuidador, este le brindará la protección y seguridad necesaria para desarrollar todo su potencial en un acercamiento seguro al mundo. *La presencia atenta de un adulto cariñoso*, el infante no sólo debe contar con la seguridad y protección que le puede proveer el adulto, sino también con un constante apoyo emocional, que le permita saber que no solo es digno de amor, sino que su cuidador está atento y presente para sus necesidades. Finalmente *los lazos constantes de interacción*; le permiten al niño en conjunto con todo lo anterior crear esquemas emocionales lo suficientemente fuertes que le permitan al niño explorar y aprender a sentir confianza, concentrar la atención, perseverar en el estudio, compartir sentimientos, entre otros. Según el autor, cuando no se logran estos tres puntos o hay fallas en alguno, se comienzan a gestar las dificultades en el proceso de aprendizaje de los niños.

Todo ser humano desde pequeño necesita tener una estabilidad corporal interna y una estabilidad del entorno para posibilitar su proceso de aprendizaje, pero cuando este comienza a sufrir carencias emocionales y afectivas, podrá desarrollar muy débilmente su permanencia de objeto, y como resultado aprenderá a resolver conflictos cambiando su entorno y no reajustándose a sí mismo. Es por esto que Rygaard (2008) dice: “Antes de aprender a escribir o a leer el niño debe aprender a aprender”. (p.202)

Rygaard (2008) indica que, cuando se comprende los puntos anteriores, se puede pensar en un proceso de enseñanza más eficaz. A continuación se darán algunos tips o herramientas que son muy útiles para implementar en el aula de clase:

- Cuando el niño está en crisis se recomienda primero identificar su tipo y luego dividir su edad entre 3 o entre 4: Se debe preguntar ¿cómo se comportaría un niño de 2 años en tal situación? Al encontrar los mecanismos de defensa con los que actúa el niño, debemos reaccionar conforme a lo que encontramos. Es importante que el colegio se centre en un logro a la vez, donde es primordial la regulación del niño y luego la consecución de los logros (Rygaard, 2008).
- Se debe mantener un contexto estable y lo más ritualizado posible: Usted debe ser una base segura que esté presente todo el tiempo (Rygaard, 2008).
- Tener un solo objetivo o trabajar con un solo tema a la vez. Siempre se debe solicitar algo que estén seguros de que el niño pueda hacer para no causar frustración en la tarea (Rygaard, 2008).
- Comprender que el horizonte temporal es muy limitado. El niño sólo podrá percibir el tiempo por el lapso en el que pueda mantener una emoción (Rygaard, 2008).
- Siempre se debe ser un contenedor para los problemas del niño. Es decir, mostrarnos disponibles, predecibles y presentes para ellos como apoyo emocional suficiente para aprender a enfrentar los problemas de la vida (Rygaard, 2008).
- Crear espacios centrados para hablar sólo de adopción. Ej: Celebrar el día de la adopción. (Barratt, 2012)
- El mundo para el niño debe comenzar cuando el adulto llega: Tratar siempre de buscar ser el centro emocional de él desde un comienzo (Rygaard, 2008).

- Debe ser completamente explícito con quién es el adulto, qué vino a hacer y qué es lo que espera de cada niño (Rygaard, 2008).
- Se recomienda animar al niño a pensar en voz alta, así es como los niños aprenden a pensar y a resolver problemas. Por ejemplo: “explicate cómo debes hacerlo y qué debes hacer” (Rygaard, 2008).
- Siempre mantener todos los útiles en un solo lugar, y tratar de no cambiarlos de un momento a otro sin avisar con anterioridad al niño (Rygaard, 2008).
- Siempre se debe tratar de utilizar el mismo salón al igual que la misma asignación de puestos (Rygaard, 2008).

La finalidad de la ritualización de los puntos anteriores es lograr conformar nuevos esquemas automatizados en los niños, al tener suficientes, es cuando comienza el aprendizaje. Finalmente, una de las herramientas más eficaces a la hora de enseñar es utilizar siempre métodos sensoriomotores, por ejemplo, no hable de los colores, deje que él los tenga, los mire y los toque; esto facilitará en el niño realizar conceptualizaciones cada vez más profundas y duraderas en el tiempo. (Rygaard, 2008)

Mitchell (2007) menciona que también se ha encontrado que se deben crear tareas más inclusivas, ya que algunas pueden causar sentimientos de exclusión, incomodidad o tristeza en los niños. Frente a esto propone:

- El Diagrama de la Rueda Familiar, donde el niño está en el medio y los anillos externos del círculo representan las relaciones familiares de nacimiento, de crianza, de adopción y de paso.

- La solución a “traer fotos cuando se era bebé” sería poder traer una foto de bebé o de cualquier edad, o del niño en diferentes fechas importantes o haciendo actividades diferentes.
- Ofrezca a los estudiantes la opción de escribir sobre estos temas, en vez de forzar a todos a hacer su autobiografía: Su vida, cuando se era más pequeño, su vida el año pasado, un evento especial o de alguna persona en su vida.
- En lugar de enfocarse en la relación genética del niño con su familia, pedirle a los estudiantes que elijan cualquier grupo relacionado biológicamente - otros miembros de la familia, amigos, vecinos - para investigar los rasgos heredados.
- Para evitar sentimientos heridos, los maestros pueden tratar de usar un lenguaje de adopción positivo: En lugar de decir padre/madre “real” implementar otras palabras como “biológico” o “de nacimiento”, ya que los padres/madres adoptivos también son considerados reales. En lugar de mamá/ papá "adoptivo", simplemente usar mamá / papá / padres / familia, a menos que sea extremadamente relevante precisar que es adoptivo. En lugar de hijos propios usar términos como biológico o de nacimiento, porque los adoptados también son nuestros, y finalmente la frase “fue adoptado” es preferible a “es adoptado”.

Para que todo lo anterior logre cumplirse es indispensable hacer adecuaciones curriculares y adaptaciones a la normatividad de las instituciones en las que se encuentran. Estas deben ser flexibles con los procesos del niño, posibilitando en él las herramientas suficientes para poder desarrollar sus capacidades de una forma sana, segura y óptima. Por ejemplo, el sistema educativo pide que el niño sea educado con niños de su misma edad por lo que pueden atrasar o adelantar al niño un año y perder así sus amigos y logros. Esta falta de flexibilidad asegura que los niños adoptados que encuentran el aprendizaje y las relaciones

muy difíciles enfrenten desafíos que causan una ansiedad considerable, es por esto que se recomienda encontrar acompañamiento especializado para facilitar todo el proceso de adaptación. El esfuerzo en el que todos deben incurrir es grande, pero la mente infantil tiene una capacidad de recuperación increíble si se le otorga la oportunidad. (Barratt, 2012)

Discusión.

Según lo expuesto anteriormente consideramos que uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta es que todos los niños son diferentes y únicos, sin embargo, hay características que según la literatura pueden compartir al ser adoptados, muchas veces repercutiendo éstas en su proceso de aprendizaje, rendimiento académico, comportamiento en el colegio y en el cómo ellos se sienten en este. Por lo tanto es importante que tanto padres como profesores, sean permanentes en el desarrollo del niño, creando así vínculos y relaciones seguras; siendo predecibles en sus reacciones frente a las acciones del niño; empáticos con el proceso que está viviendo; y explicándole lo que sucede, favoreciendo así la simbolización de éste y su sentimiento de pertenecer. Así mismo se pudo encontrar que, entre mejor y de mayor calidad sea el vínculo cuidador - niño, logrando cumplir con las necesidades físicas y emocionales, para el niño es mucho más sencillo replicar este tipo de relaciones saludables con sus pares en el colegio, obteniendo como resultado una actitud positiva frente al estudio y un mayor éxito en todo su proceso de enseñanza y aprendizaje (Children'sbureau, 2018). Sin embargo, es importante tener en cuenta que a medida que el niño crece y el pensamiento cambia, también se van modificando las preguntas frente a la adopción, siendo inclusive más importante responder a estas que lo que concierne a lo académico. Ya que, en la medida que los niños sienten que el otro hace un esfuerzo por mentalizarlos, es decir, sintonizarse con sus emociones y sentimientos, les permite disminuir la angustia frente al proceso (J. Salazar, conversación personal, 29 de Abril del 2020).

Por esto, es ideal que los padres tengan presente el compromiso de por vida que aceptaron, teniendo una actitud de apertura frente a los gozos con su hijo y frente a las dificultades que se puedan presentar, asumiendo una postura de acompañamiento en el proceso de aprendizaje de este pero también de compartir el tiempo libre donde no todo gire en torno a los deberes.

Ya que el niño se mueve primariamente en estos dos ambientes, el hogar y el colegio, él o ella debe encontrar seguridad en ambos. Para esto, y reconociendo la unicidad de cada contexto, se espera que los profesores sean comprensivos, intentando disminuir sus propios juicios sobre la situación, así como las etiquetas y culpas que pueden surgir en el salón de clase. Se debe tener como base la planificación y la toma de decisiones compartidas, para así crear un contexto afectivo y seguro para el niño, promoviendo la diversidad entre sus estudiantes.

Los padres tienen la tarea más importante, y es pensar a qué colegio le confiarán a su hijo, donde juegan las expectativas propias frente al rendimiento escolar de su hijo y la posición del colegio frente a la adopción, pues deben tener en cuenta las dificultades que se pueden presentar; sin perder de foco que más que ellos mismos o los profesores, son los niños los que determinan su ritmo, y los padres deben acompañarlos y priorizar su adaptación. Por lo tanto, el estar presente para el niño, con actitud de aceptación, apertura y cariño, será la herramienta primordial para acompañar al niño en su proceso. Es importante resaltar que todo esto es un proceso largo, donde el apoyo y el entendimiento es primordial.

Podemos concluir que al analizar la información encontrada es un tema que genera inquietudes tanto para profesores como padres, sin embargo, es escasa la información existente, no se habla de los efectos a largo plazo en los procesos de postadopción, tampoco se encontró nada sobre cómo, esta historia de vida puede afectar e influenciar en decisiones

de vida futuras, como lo es la elección universitaria. Finalmente tampoco se encontró información sobre la transformación del vínculo a lo largo del tiempo y el proceso de adaptación que incluye todo el nuevo núcleo familiar del niño, por lo que se hace un llamado a la academia a seguir investigando en el tema desde la posibilidad y potencialidades del niño y no sus dificultades.

Lectura adicional sobre Integración escolar.

Guía para la intervención educativa del niño adoptado

<https://www.aragon.es/documents/20127/674325/ADOPCION-NAC-GuiaIntervencionEducativa.pdf/7e704bd0-be95-0040-9e41-f76270279e5f>

Niños adoptados: una propuesta de intervención para trabajar la intervención escolar en Educación Infantil

<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2289/Cancelo-Chamorro.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

“En las investigaciones de los últimos años se ha puesto de manifiesto que la adopción constituye un factor de riesgo que promueve el desarrollo de vínculos de apego ambivalentes” (Borders, 2000).

Conclusión

Al lograr una adecuada integración familiar, escolar y social se debe tener en cuenta que como fue mencionado anteriormente los niños pasan por cambios evolutivos uno de ellos que trae grandes desafíos es la adolescencia. Este cambio implica no sólo cambios físicos sino psicológicos, donde aparecen nuevos miedos, o resurgen pensamientos de necesidad de reiterar la confianza familiar, de reiterar el vínculo familiar. Al experimentar esta etapa es

necesario crear los adecuados cambios para que se mantenga la integración familiar y se de un balance adecuado con la vida personal, y social tanto de la familia como del niño.

Ciclo de Vida en la Adopción

Al repasar todas las etapas tempranas por las cuales pasa el niño en el proceso de adopción, es de gran importancia abordar los siguientes periodos de su vida. La adolescencia en cualquier joven, es un proceso de grandes cambios, tanto físicos como psicológicos, se atraviesan desafíos nuevos, se enfrentan a búsquedas de nuevas identidades, al igual que retar todo aquello que les genera dudas sobre sus relaciones.

La fase adolescente en el niño adoptado

En el ciclo de vida de la familia adoptiva, las etapas de la adolescencia representan seguramente el evento crítico de mayor compromiso, ya sea para los padres como para los hijos.

Durante esta fase de la vida los adolescentes, pasan por una etapa de construcción de identidad donde tienen la necesidad de darle significado a su propia historia, con la redefinición del sentido de pertenencia a la familia adoptiva, el desarrollo de la propia autonomía, la necesidad de integrar sus pertenencias, la búsqueda de un equilibrio entre las lealtades familiares en el proceso normal de diferenciación y redimensionar eventuales falencias amenazantes o destructivas.

Mientras que los padres tienen que redefinir el sentido de pertenencia familiar sin interponerse en la desvinculación del hijo. La pareja de padres tiene que encontrar estrategias de sostén a la eventual búsqueda de sus orígenes por parte del hijo, interpretando esta necesidad como un intento de elaboración de su vivencia de abandono por parte de su familia

de nacimiento y no viviendo esta búsqueda como un ataque a su legitimidad parental, ni menos como un fracaso en su relación de apego. (D'andrea, 2009)

La familia en la etapa de la adolescencia debe aprender a contener los desafíos que se enfrenta el adolescente, tanto provocativos como agresivos, al igual que sus emociones negativas que van correlacionadas con su búsqueda de una nueva identidad. También se crea la exploración de la autonomía y de la desvinculación recíproca factores que aportan al desarrollo, o factores que conllevan a la creación de un tipo de jefe, donde se da una constante evaluación de lealtades y evolución flexible del sistema familiar.

Las familias adoptivas en esta, como en otras fases del ciclo vital, vivirán un periodo de cambios, desestabilidad, movimientos internos y externos donde a través de herramientas, y negociaciones, se llevará a cabo la evolución donde el adolescente cambia a la edad adulta y el padre toma un rol de acompañante en las elecciones de su hijo.

Los cambios somáticos y sexuales idealmente hacen que el hijo adoptado tenga que referirse a una confrontación con figuras físicamente ausentes, pero presentes en sus semblanzas físicas. Esta confrontación reactualiza un cierto grado de sufrimiento que el adolescente adoptado vive con un nivel de conciencia, capacidad cognitiva y participación emotiva diversas, respecto al momento en el cual las experiencias traumáticas del abandono se han producido.

Cuando un joven siente dolor o se presenta ese sentimiento de inseguridad, puede ser tolerable si existe un contexto afectivo donde se contengan dichas angustias, si no se da esa contención “pueden ser utilizados mecanismos de defensa de negación del sufrimiento o de agresividad: a veces pareciera que estos muchachos estuvieran en guerra con el mundo entero.” (D'andrea, 2009) Estos adolescentes expresan que se sienten como "hijos equivocados", que no tendrían que haber nacido, que no son dignos del amor y de los cuidados de los padres adoptivos. Adicionalmente, se preguntan ¿Qué problema tendrían

para que los padres de nacimiento no se quedarán con ellos? Igualmente manifiestan tener fuertes sentimientos de culpa por el abandono que han vivido.

Las angustias que viven estos niños pueden probablemente ser comparadas con sus pares, inclusive aquellos que no han vivenciado una adopción, pero si buscan llamar atención.

Con frecuencia, los jóvenes o niños comienzan a tener diversas preguntas de su pasado, de su historia y muchos de estos cuestionamientos, los llevan a un sentimiento de soledad profunda, ya que viven este tormento sin ser capaces de expresarlo a los demás.

La búsqueda de los orígenes, es un evento crítico por el que pasa o puede pasar una familia adoptiva, este hecho puede ser interpretado como una traición a las lealtades familiares, por la búsqueda de ese pasado. “...la búsqueda de los orígenes es un viaje interior, que tiene como objetivo el integrar en una sola unidad la historia completa de ese hijo, incluyendo las experiencias dolorosas anteriores a la adopción, de manera de poderla “contener” en su globalidad sin peligrosas escisiones.” (D’andrea, 2009)

“Esta experiencia, obviamente, no concierne sólo al hijo adoptado, sino a la familia adoptiva completa, que ha hecho propia la historia y los orígenes de ese hijo. En esta fase, reflotan sentimientos de rabia hacia los padres de nacimiento considerados culpables por el abandono vivido.” (D’andrea, 2009). El tema de la culpa en la adopción es recurrente. Se pueden dar diferentes tipos de culpa, tanto del hijo a sí mismo, hacia los padres biológicos (por el abandono) o hacia los padres adoptivos, si se encuentran en una relación conflictiva, llevándolo incluso a sentir que son incapaces de amarlo y comprenderlo. Si no se logra un adecuado manejo de estas emociones, se puede llegar a comportamientos ambivalentes de la raíz de la confianza y desconfianza. “Otras veces la confusión y la rabia pueden desembocar en manifestaciones de desafíos abiertos hacia los padres. El ataque a la relación puede ser la reedición de desafíos anteriores y puede poseer un carácter evolutivo cuando permite verificar las capacidades de contención afectiva de los padres.” (D’andrea, 2009)

Cuando se dan los casos en los cuales los niños buscan desafiar a los padres con el “acting out” y se da esa situación donde el padre “los devuelve”, son casos desfavorables que se encuentran frente a un problema de identidad y de relación, que tiene raíces en un trastorno de la relación de apego provocado por experiencias de abandono, por historias del pasado o por la incapacidad de la pareja adoptante de construir una relación afectiva significativa.

Al contrario, cuando se demuestra una respuesta abierta y aceptante de parte de los padres ante estas cuestiones que presenta el hijo, y se da una buena contención de sentimientos y no se expresan mensajes ambivalentes acerca de esa aceptación del hijo como real, se dan buenas condiciones para que estos desafíos que pasa el adolescente puedan ser llevados a cabo sin riesgos.

Cuando al contrario la relación adoptiva se ha mostrado abierta a las preguntas y a la curiosidad, no ha expresado mensajes ambivalentes acerca de la aceptación del hijo real, ha sabido contener los sentimientos negativos del niño (no cohibiéndolos), sin “entrampar” ese hijo en un juego familiar con una función rígida, o de salvador, y sin imponer en él expectativas excesivas, entonces existen buenas posibilidades de que la travesía en el mar borrascoso de la adolescencia pueda ser llevado a cabo sobre bases sólidas sin el riesgo de naufragar.

En la fase adolescente en una familia adoptiva, se pueden encontrar en la necesidad de hallar un equilibrio frente al tema de pertenencia o aceptación diferenciadas al hijo. Si en el pasado el niño buscaba en su infancia de manera recíproca satisfacer al otro para poder consolidar sus lazos afectivos, en la adolescencia, que está en busca de su autonomía, se generan en la familia mayores probabilidades de enfrentarse a una posible desilusión. Los niños comienzan a tomar decisiones durante este periodo de sus vidas, como la selección de amigos en el colegio, dejar o continuar actividades, infringir la ley o reglas familiares, se encuentran desafiando constantemente las actividades que determinan su vida. Al realizar

esto, ponen a prueba la flexibilidad del sistema familiar, al igual que verificar tolerabilidad y aceptación, esto le permite al adolescente adoptado ver si sus elecciones y comportamientos ante las expectativas de los padres pueden incidir de manera negativa en la relación afectiva. “En esta fase, la posibilidad de infringir reglas, desilusionar expectativas es parte de un normal proceso evolutivo de la familia.”(D’andrea, 2009)

“Diversamente el vínculo afectivo entre padres e hijo podría estar regulado por el principio de la posesión y la asimilación según el cual podrían existir mensajes implícitos del tipo “serás amado en la medida en que corresponde a nuestras expectativas” o “lo que tú haces nos sirve para llenar nuestros vacíos”. Con estos supuestos el hijo adoptivo se encuentra en un conflicto insostenible: eventuales elecciones “contracorrientes” podrían tener como consecuencia aquel temido “abandono afectivo” ya experimentado.” (D’andrea, 2009)

“El proceso de desvinculación recíproca es posible si el “otro” (hijo o padre) y sus elecciones no sirven para el reconocimiento del propio rol. En el fondo si el hijo puede tolerar la desaprobación de un padre respecto a una de sus elecciones, porque no está en discusión su pertenencia como hijo a esa familia, el proceso de diferenciación puede seguir adelante.”(D’andrea, 2009) La legitimación, es un aspecto fundamental para los padres adoptivos, ya que genera una nueva prueba en el periodo de la adolescencia. Es importante para los padres tener en cuenta esas proyecciones que pueden poner a los hijos ante sus fracasos y éxitos, pueden ser duelos o historias no resueltas del pasado de los propios padres y no tener que ver en realidad con los logros del hijo.

En el proceso familiar adoptivo, en especial en la fase adolescente, se presenta la confrontación con la familia de origen del hijo. Se dan dos tipos de confrontación, que corresponden a la cultura de referencia que cada familia adoptiva posee hacia el origen diverso del hijo: confrontación por contraposición (énfasis o negación de la diversidad) y confrontación por integración (Moorman, 1977; Carini y Guidi, 1995; Franklin, 1998; Berge,

2002 y Homes, 2007). La confrontación por contraposición, se basa en poner la familia adoptiva, la cual se considera como buena, receptiva y presente, con la familia de origen que se considera rechazante y mala. También se presenta donde buscan rechazar por completo ese origen del niño. “Prácticamente la familia de nacimiento del hijo no existe y, entonces, es como si ese hijo hubiera nacido de esos padres que lo adoptaron.” (D’andrea, 2009)

Cuando se trabaja con adolescentes, es importante saber que están pasando por la etapa evolutiva donde comienzan a construir una identidad individual de su familia, de aquellos cuidadores que les han enseñado y guiado en todas las etapas anteriores de su vida. Esta construcción puede ser difícil, traer muchos retos y cambios, a los cuales, se debe enfrentar el adolescente para buscar su independencia. Igual que un adolescente que no ha pasado por el proceso de adopción, esta etapa trae retos, pero al pasar por este proceso, algunos de estos cambios pueden generar más inconformidad y desafíos.

Factores que inciden en la construcción de la identidad del adolescente adoptado

“La identidad se define como la necesidad de ser consciente de sí mismo, como ser único, separado y diferenciado de los demás, en una experiencia de continuidad con el pasado, desde un presente con sentido y con perspectiva de futuro, a través de los diversos cambios físicos, psicológicos y contextuales que se dan en su vida” (Erikson, 1968).

“La adolescencia es un periodo caracterizado por los cambios que llevan a adentrarse en el mundo de la adultez. Una de las principales tareas que los adolescentes deben realizar es encontrar y definir la propia identidad, como un ser único y diferenciado del resto. Cuando el adolescente ha sido adoptado, a dicha construcción de la identidad se le suman más factores de los habituales.” (Guillamón 2012)

“Por otro lado se encuentran los cambios producidos a nivel cognitivo, Piaget y Inhelder (1955, cit. por Silvestre, Solé, Pérez y Jodar, 1995) establecen estadios de desarrollo

cognitivo según la edad. Estos autores plantean que en la adolescencia se desarrolla el pensamiento formal, caracterizado por la capacidad del individuo para elaborar sus propias teorías y explicar las causas de las acciones, es decir, de razonar sobre hechos abstractos. Este tipo de pensamiento le permitirá adquirir un mayor y más complejo conocimiento del entorno social, y con ello plantearse la cuestión identitaria de qué lugar ocupa él/ella en la sociedad. Como ya se ha visto, todos los cambios hasta aquí enumerados influyen en la que es la principal tarea de la adolescencia, la creación de la identidad, necesidad fundamental de todo ser humano.”(Revilla, 2003; Erikson, 1968)

Según Erikson, se debe pasar por etapas de la vida donde se presentarán retos que se deben superar para así continuar con el propio desarrollo, si no se revuelven estos desafíos de una manera positiva se podrá ver frenado el desarrollo y se integrará una tendencia negativa en la identidad. (Jiménez, 2006). Se debe pasar por la primera etapa que toma lugar en los primeros años de vida, donde los padres son fundamentales, el vínculo desarrollado con los padres será la base para el desarrollo de los vínculos en sus relaciones futuras. Los afectos proporcionados al niño son sus primeras experiencias de aceptación y confianza.

El segundo reto, transcurre entre el primer y el tercer año de vida del niño donde van adquiriendo autonomía, haciendo elecciones propias. “Esta creciente independencia les permite sentirse más confiados y seguros de sí mismos. Si no se les permite o se les da esa oportunidad, se volverán dependientes, dudando y sintiendo vergüenza de las propias capacidades.” (Guillamón 2012)

La tercera etapa va de los 3 a los 5 años, aquí se desarrolla la capacidad de tomar decisiones y dirigir a otras personas, si se ve afectado se desatan sentimientos de culpabilidad y falta de iniciativa. Según Erikson, entre los 6 y los 12 años, transcurre la cuarta etapa donde deben enfrentarse al reto de la habilidad frente a la inferioridad. La etapa escolar adquiere una importancia saliente, así como los profesores cumplen un papel

importante. Los niños desarrollan la sensación de orgullo o éxito por los logros, evitando el fracaso de forma constante.

La quinta etapa, y en la que se centra este trabajo, comprende a las personas entre los 13 y 20 años, donde los adolescentes se enfrentan a la búsqueda de identidad frente a la confusión de identidades o difusión de roles. En los adolescentes surge la necesidad de sentirse como un ser único y diferenciado del resto de personas, o dicho de otro modo, surge la necesidad de construir una identidad. Erikson denominó a este reto: identidad contra la confusión de roles. Mientras el adolescente busca su posición en la sociedad y en el mundo, también puede entrar en una confusión de roles, es decir, en una crisis de identidad. El proceso de adquisición de la identidad tiene comienzo en la etapa adolescente pero indudablemente se irá desarrollando a lo largo del proceso evolutivo de las personas. (Erikson, 1968).

“En la misma línea que Erikson cabe destacar los estudios de Marcia, dicho autor estableció cuatro niveles de adquisición de la identidad a través de los cuales los adolescentes adquieren nuevos compromisos con el objetivo final de construirse como un ser único.” (Guillamón 2012) Los cuatro estadios planteados por Marcia son: identidad difusa, excluida, moratoria y acabada.

Según Marcia, la identidad difusa se caracteriza por el escaso compromiso y la baja exploración. Los adolescentes situados en este nivel mantienen relaciones superficiales, sin mostrar interés ni movilización en busca de un sentido de la vida. La escasa defensa del yo es otra de las características personales de este estadio de identidad.

El segundo nivel planteado por Marcia es la identidad excluida, en este estadio la exploración continúa siendo baja, en cambio, la implicación se torna alta. Las características personales son: una personalidad convencional, un control pulsional elevado, escasas dudas y una gran lealtad hacia las reglas.

La tercera identidad se denomina como moratoria y se basa en una alta exploración y baja implicación, Cuando un adolescente consigue una identidad moratoria se describiría como un joven altamente participativo en la exploración , una reflexión interna activa, buscan la independencia, entre otras características.

Finalmente, el último estadio se produce cuando se logra lo que Marcia denomina la identidad acabada. A través de la alta exploración y de la alta implicación se logra tener conciencia de las propias fuerzas y límites, capacidad de intimidad y valorización de la independencia y de la productividad (Marcia, 1989, cit. por Jiménez, 2006; Marcia, 1966, cit. por Méndez, 2009)

El adolescente debe desarrollar una identidad a través de la elaboración de distintas pérdidas y de la adquisición de compromisos que marcan a lo largo su paso en el camino al mundo de la adultez. “La identidad personal es el resultado de influencias culturales, sociales y psicológicas que se combinan hacia la construcción de un “yo mismo” unificado e integrado. Por identidad personal, quiero decir la clase de conciencia que todos nosotros transportamos -quienes somos- y la la clase de autoimagen que tenemos de nosotros mismos.” (Triselotis 1983, cit. por Amorós, 1987, p.60)

“A los adolescentes les surgirá la necesidad de conocer su historia y su pasado, su principal tarea será comprender, integrar e interpretar toda la información posible que les permita definirse y responder a la principal incógnita de la adolescencia, ¿quién soy?. Tener una narración completa de su vida será la base a partir de la cual desarrollarán la identidad.” (Guillamón 2012)

Durante los primeros tres años de vida las personas por sí mismas carecen de recuerdos o los recuerdos son poco definidos, son los progenitores los que informan de los acontecimientos y sucesos ocurridos durante esta época. En el caso de menores adoptados a edades más tardías, los padres adoptivos pueden carecer de información sobre los primeros

años de vida de sus hijos, lo que provocará lagunas que no permitirán una narración completa, hecho que podrá dificultar la construcción de la identidad. La búsqueda de información por parte del menor sobre sus orígenes se ve frustrada por las restricciones legales de protección al menor.

“Todas las dudas y preguntas que se plantee el adolescente así como el apoyo y la ayuda que reciba para responderlas favorecerán el desarrollo de la identidad” (Mirabent y Ricart, 2005).

Berástegui y Gómez (2007) establecen tres áreas básicas en la construcción de la identidad de las personas adoptadas que son: integrar los diferentes datos de identidad, construcción de una identidad positiva y desarrollo del sentimiento de pertenencia a la familia adoptiva y al entorno social. Hay ciertos factores que dependiendo de cómo se presenten en la familia y en el menor permitirán y facilitarán la construcción de una identidad sana.

Inciden en la construcción de la identidad, sus vivencias internas, su integración genética, su raza y cultura en la que se ha desarrollado tanto en la familia como en la escuela y sociedad. En primer lugar, la elaboración del abandono y demás duelos que haya podido realizar, tal y como lo menciona Nancy Newton (2010) cuando habla de la herida primaria, de las diferentes pérdidas vividas a lo largo de la infancia y de la fortaleza interna que haya podido desarrollar.

Como se ha mencionado anteriormente, en la adolescencia de los hijos adoptivos, se dan muchos cuestionamientos ante la familia y los vínculos, por ello es importante para los padres tener una comunicación sana, pertinente y de gran apoyo con los hijos.

La adolescencia en acogida y adopción:

El adolescente adoptado pasa por la misma crisis de identidad y los mismos sentimientos de todo adolescente, pero a esto se le suman las experiencias vividas en relación

a su adopción y su origen distinto. Es importante tener en cuenta, la importancia de los primeros vínculos y la atención a las necesidades en la infancia, como factores influyentes para un buen desarrollo de la crisis adolescente.

Se puede asumir o entender que el adolescente adoptado ha pasado por pérdidas vinculares, carencias, negligencias y/o maltrato en la vida previa a su adopción. La capacidad de comprensión y reparación de estos daños que tengan los padres adoptivos a lo largo de la evolución de su hijo, va a ser crucial para que este construya una base emocional más sólida que le permita afrontar la adolescencia con mayores recursos emocionales.

“ Por un lado, como consecuencia del desarrollo cognitivo, los menores comienzan a comprender las implicaciones de ser adoptados, una de las más dolorosas y difíciles de aceptar es la experiencia de abandono. Todo niño adoptado lleva de forma implícita, la condición de abandonado, pues tal y como Hermosilla afirma (1989, cit. por Rosas, Gallardo y Angulo, 2000), desde el punto de vista psicológico el abandono se refiere al corte o a la no existencia del vínculo afectivo.

La adolescencia va a ser para él una oportunidad para resolver traumas y carencias anteriores a su adopción e integrarlas a las vivencias en el seno de la familia adoptiva (Rygaard, 2008). En esta etapa, va a reafirmar o no, su filiación adoptiva y a sentir o no, a sus padres como verdaderos. Se pueden reafirmar los vínculos o rechazarlos.

La etapa de la adolescencia pone en perspectiva aquellos interrogantes que tenga acerca de su identidad, a partir de las transformaciones de su cuerpo, e incluso problemas con su familia lo pueden llevar a tener conflictos acerca de su pertenencia o lugar en la familia. Va a necesitar entender y entenderse para poder aceptarse y así aceptar tanto sus orígenes biológicos como su familia adoptiva (Berastegui, 2007).

Se crea un constante diálogo y duelo entre la estructura de su familia con la que ha crecido, pero de donde no ha salido, ese vínculo con los padres adoptivos y las

experiencias de antes de ser adoptado, todos esos interrogantes que tiene sobre ese pasado y esas carencias.

“El abandono, la gravedad de las pérdidas y carencias, la negligencia o separaciones prematuras vividas a una edad en que no pudo poner palabras y no pudo entender qué le ocurría amplifican las consecuencias emocionales. El adolescente puede entonces construir una imagen y percepción de sí mismo como la de alguien impotente ante lo que le pasa, con el sentimiento añadido de que no podrá hacer frente a la vida adulta, lo que a su vez genera más inseguridad, agresividad y a veces violencia” (Rygaard, 2008).

El tema de la adolescencia adoptiva se ha vuelto aún más importante en los últimos tiempos, ya que se empezó a notar que se adoptan con mayor frecuencia niños más grandes o en la preadolescencia. Esto puede llevar a más conflictos o problemáticas en las relaciones adoptivas, ya que es una etapa en la cual los padres no se sienten preparados, y los niños pasan por constantes cambios que generan inseguridades ante su identidad, y estos cambios pueden afectar su manera de relacionarse, en especial con el cambio.

“No es casual que en los últimos años se dé una creciente importancia a iniciativas tendientes al sostén de las familias en el periodo post adoptivo para evitar que se insinúe una sensación de inadecuación educativa respecto de las normales dificultades que la adopción del hijo implica. Las dificultades presentes en la construcción de un lazo afectivo puede llevar muchas veces a vivencias de fracaso o de sentirse poco adecuado, cuando al contrario sería necesario que las familias estén adecuadamente soportadas y los operadores adquieran aquellos conocimientos, relativos al niño y a su historia preadoptiva, que permitan su mejor inserción.”

(D'andrea, 2009)

Los niños y adolescentes pasan por muchos momentos en su ciclo de vida, aquellos que pasan por el proceso de adopción pueden vivenciar momentos de abandono, de rechazo,

de mucho dolor, pero también de aceptación, cariño e inclusión. Debemos aceptar que cada historia es particular, y se debe buscar ayudar a los jóvenes a superar y enfrentar esos duelos o daños que han vivido.

Implicaciones para el niño

Todo operador sabe que cada niño adoptado es sometido a un daño relacionado con el abandono y/o la pérdida de sus lazos primarios (Bowlby, 1989); la adopción, respecto a esta herida originaria, no puede tener una función de reparación. A través del tiempo y las investigaciones se han demostrado resultados que determinan que entre mayor sea el niño adoptado, mayores pueden ser las experiencias negativas que haya vivido en el tiempo pre adopción. Puede existir el riesgo de que el adoptado pueda estar condicionado por el daño y busque en la pareja adoptante unos padres perfectos quienes reparen ese daño.

Si la pareja de pares escoge este camino se condenan a siempre ser evaluados como perfectos y no dan el espacio para equivocarse. “Si además el hijo adoptado también se siente bajo esas mismas presiones y expectativas por parte de los padres (y no podría ser de otra forma), podría sentirse obligado a no desilusionarlos por temor de un nuevo abandono. Es importante por ende que los operadores no se dejen “seducir” por el daño del niño, para evitar proyectar en las parejas que encuentren expectativas de compensación y de reparación.” (D’andrea, 2009)

“Haber sido abandonado en la realidad (no en la fantasía, como los niños en general hacen a veces), provoca dolor y rabia, y mantiene el peligro actualizado de un nuevo abandono, con la ansiedad de que ello pueda ocurrir. Es decir, no sólo existe la pérdida ocurrida sino la angustia de que pueda repetirse” (R. Grinberg. 2006)

No solo los duelos son vividos por los hijos adoptados si no que los padres al igual deben acompañarlos a vivenciar estos duelos mencionados y a sobrepasar sus propios duelos que se viven a lo largo de este proceso.

Duelos

Existen diferentes términos y momento cuando se habla del duelo. Está la pérdida, que es una situación a partir de la cual se ponen en marcha una serie de reacciones afectivo-cognitivo-conductuales, es decir, los procesos de duelo. Los procesos de duelo implican los diferentes cambios psicológicos y sociales, mediante los cuales se elabora la pérdida, donde convergen un conjunto de diferentes emociones relacionadas con la frustración y el dolor. Para una elaboración del duelo, se deben dar un conjunto de procesos psicológicos que culminan con la aceptación de la nueva realidad interna y externa.

Los menores que se atraviesan un proceso de adopción pasan por un complejo proceso de duelo y se sitúan lejos de la idílica estabilidad y felicidad que, se cree, que proporciona el hecho de formar parte de una nueva familia. La complejidad de dicho proceso reside en que el duelo que supone el desamparo y la adopción incluye varios factores de riesgo con respecto a la elaboración del duelo.

Para ser adoptado, se parte de una ruptura con la vida anterior, lo que supone la confluencia de varias pérdidas, entre la que se encuentra, la de las figuras de apego referentes del menor, que normalmente no son sustituidas de forma estable, por lo que el niño se ve ante una situación dolorosa frente a la que no posee los recursos necesarios para encararla.

En cuanto a la adopción los niños deben realizar una variedad de duelos a lo largo del proceso de adopción. Se deben realizar los duelos naturales que realizan los niños en ciertas etapas de su vida, pero además, deben realizar duelos con respecto a su vida anterior, su madre biológica y crear esas herramientas que le permitan aceptar su nueva realidad y apegarse a ella.

La adopción es un proceso complejo, el cual tiene varios puntos que confluyen como es: la desvinculación previa, la elaboración del duelo por las numerosas pérdidas del niño, la elaboración del duelo por parte de los padres adoptantes y el proceso de re-vinculación con las nuevas figuras; por ende, el duelo, tanto en los adoptantes como en el niño, es de suma importancia, sin embargo, este no tiene reconocimiento social. Así mismo, el duelo que presentan los niños, es el mismo al duelo infantil, el cual consta de pasar de su cuerpo y mente de infante a la adolescencia , añadiendo las otras variables como el temor del menor

Por tanto, como dice Muñoz (2002), “el niño debe elaborar el duelo por la separación de su madre biológica y elaborar el tránsito a su madre adoptiva. Si no ha habido posibilidad de elaboración, estas expresiones traumáticas pueden cristalizarse (...) en fuertes sentimientos de agresión”, tanto introyectada como proyectada. (p.120)

Así pues, se trata de que el niño adoptado “pueda unir el que fue, el que es y el que será. De ahí lo importante que es que los padres adoptivos y los profesionales no les induzcan u obliguen a (...) romper con el pasado”. (Amorós, 2008, p.11) “Las inquietudes acerca de sus orígenes y su familia biológica están asociadas a altos niveles de conductas externalizantes problemáticas en la adolescencia” (Kohler y Grotevant & McRoy, 2002).

Un duelo por el cual pueden pasar los hijos es el del abandono, es ese duelo esencial que el niño siempre tiene presente. Se presenta que él, no solo fue abandonado, sino también no deseado. Las carencias que sienten estos niños son por lo que no tuvo, por los vacíos o respuestas incoherentes o sin resolver a sus necesidades. “La búsqueda de la madre no solo es un afán de encontrar alguien perdido sino de encontrar la noción perdida de sí mismo” (Newton, 2010). El adolescente tiene pendiente resolver el trauma que genera esta realidad y su duelo consecuente.”

Mientras que los padres pasan por el duelo de la infertilidad, duelo por pérdida de un ser querido como un hijo, padre entre otros, duelo del tiempo “el síndrome del nido vacío” y duelo por lo que no se ha podido construir a lo largo de la vida, la soledad.

El adulto adoptado

Después de los cambios que trae la infancia y la adolescencia, esas etapas que traen más conflictos se llega a la madurez o la edad adulta. Según la Real Academia Española (RAE) el término madurez, encontramos que hace referencia a “un juicio prudente o sensato” y a “la edad de una individuo que disfruta plenamente de sus capacidades y que todavía no alcanzó la ancianidad.” Cuando se llega a la madurez, se puede decir que la persona piensa, decide y actúa por sí misma de manera coherente. También en esta etapa se enfrentan nuevos cambios y decisiones importantes para la vida como, por ejemplo, la pareja, la paternidad, el trabajo entre otras.

No es posible realizar un perfil del adoptado adulto, ya que cada adopción es única e irrepetible. No obstante, pueden aparecer características similares entre ellos. “El adoptado adulto que sabe que es adoptado desde siempre y tiene buen vínculo con sus padres es, en general, una persona equilibrada, con sentimiento de pertenencia al grupo familiar, que tiene inquietud por sus orígenes y su genética y que puede mostrarse controlado y dependiente. Puede sentir la pérdida de seres queridos como otro abandono.” (Negre, Freixa y Cruañas 2016)

Cuando los padres adoptivos y los adoptados han logrado superar situaciones difíciles según Cyrulnik tienen una resiliencia adecuada. “La resiliencia sería la capacidad para sobreponerse a las adversidades. Las personas resilientes pueden incluso salir fortalecidas de la adversidad.” (Cyrulnik, 2001) Tanto padres adoptivos como sus hijos, tienden a buscar o querer controlar todos los aspectos y situaciones de sus vidas, esto puede incluso llevar a

estrés y tensiones. Pero las personas resilientes no intentan controlar todas las situaciones porque saben que muchas veces es imposible, es importante aceptar la incertidumbre, vivir con ella para poder llegar a estar seguro y feliz. (Negre, Freixa y Cruaños 2016)

Es importante, en el momento de tratar con una persona adoptada en su etapa de la adultez que es una persona adulta como los demás y es necesario respetar su identidad. Se debe ser muy comprensivo, mostrar interés. Al ya saber que no comparte raíces biológicas con su familia, para él, es importante tener raíces afectivas. Se puede dar con frecuencia que el tema de adopción sea recurrente y es importante que se respete. Es importante que en esta etapa es más probable vivenciar muertes de seres querido y esto en ellos puede significar una segunda pérdida, es importante buscar un mejor enfoque en el futuro que en el pasado. (Negre, Freixa y Cruaños 2016)

En conclusión en un proceso de adopción se ve que tanto los padres como los hijos adoptivos, viven muchos momentos donde se pueden generar conflictos, dudas, y desafíos, pero al generar un vínculo donde se dé un acuerdo mutuo de apoyo, buena comunicación, reiterar el amor y se genere la posibilidad de crear un vínculo seguro para lograr tener una relación más sana y un proceso de vida más saludable.

Cada etapa de la vida de una persona es diferente, trae sus retos y momentos que pueden poner a prueba los sentimientos de los demás, por ello se busca que se dé un apoyo constante a estos jóvenes que a lo largo de sus cambios evolutivos buscan ese apoyo de sus relaciones.

Conclusiones

En el diplomado planteado anteriormente se tocan temas como lo es la adopción donde se da un acompañamiento en el proceso y características necesarias como la salud evolutiva y los cambios que pueden pasar los niños a lo largo de la vida esto es de gran

importancia ya que abarcamos como estos cambios pueden ser afectados por rupturas y traumas. Es importante tocar estos temas ya que, si las personas que cuidan de ellos están bien informadas, permitirá que se de una mejor intervención profesional y acompañamiento parental con los niños a lo largo de su ciclo de vida

Para generar esta información en los ámbitos que se desenvuelve el niño también se busca abarcar su integración social, familiar, personal y escolar. Se buscó generar un trayecto a lo largo de todo el ciclo de vida que puede vivir una persona en el proceso de adopción tanto dándole importancia a las necesidades del niño como brindar herramientas para una mejor calidad de vida y un mejor vínculo a los padres.

A través de un proceso de extensa investigación se pretende compartir estos conocimientos para facilitar el proceso de intervención en la adopción.

Anexos

Libro de la vida

Videos Integracion Escolar

Bibliografía

Adopt Connect. (s.f.). *30 loving adoption quotes for birth mothers and adoptees*. Recuperado

de: <https://adopt-connect.com/blog/30-adoption-quotes-for-birth-mothers>

Aguilar Escalera, A. (2015). *Duelo infantil, adopción y trastornos de vinculación y conducta*.

https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/1619/Aguilar_Escalera_Adriana_TFG.pdf?Sequence=1&isallowed=y

Alvarez, S., & Damelio, B. (2018). *Etapas de vinculación en adopción*.

<https://serfamiliarporadopcion.org/lecturas/etapa-de-vinculacion-en-adopcion/>

Amorós, P. (1987). *La adopción y el acogimiento familiar*.

Madrid: Narcea S.A. Ediciones.

Aramburu, I., Perez-Testor, C., Mirabent, V., & Mercadal, J. (2018). *Construyendo un apego seguro: intervención familiar en un caso de adopción internacional*.

https://www.researchgate.net/publication/323616267_7_Redifl0_Barcelona

Asaoka, K. (2018). *The importance of bonding with an adoptive child*.

Children's bureau. Recuperado de

<https://www.all4kids.org/news/blog/the-importance-of-bonding-with-an-adoptive-child/>

Asistente Legal. (n.d.). *Tipos de adopción y sus requisitos*.

<https://www.asistentelegal.org/tipos-de-adopcion-y-sus-requisitos.html>

Barratt, S. (2012). *Adopted children and education: the experiences of a specialist camhs team*. *Clinical child psychology and psychiatry*, 17(1), 141-150.

Berástegui, A. & Gómez, B. (2007). *Esta es tu historia. Identidad y comunicación sobre los orígenes en adopción*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Berge, P. (2002). *Non sei mia madre*. Parma: Ed. U. Guanda.

Cabezas, A. (2015, 30 de enero). *El rol de los profesores en la adopción*. Recuperado de: <https://www.grupoeducar.cl/noticia/el-rol-de-los-profesores-en-la-adopcion/>

Carini, R. Y Guidi, D. (1995). *La famiglia d'origine: da cancellare o da condividere?*.

En L. Saviane Kaneklin (Ed.), *Adozione e affido a confronto: una lettura clinica*. Milano: Franco Angeli.

Castillero, O. (n.d.). *Integración familiar: que es y por que es necesaria*.

<https://psicologiaymente.com/social/integracion-familiar>

Cyrułnik B, (2001) *los patitos feos. La resiliencia: una infancia no determina la vida*.

Barcelona: Gedisa

D'Andrea, A. (2009). *Los desafíos evolutivos de la familia adoptiva*.

Psicoperspectivas, VIII (1), 159-194. Recuperado el 19 de Mayo de 2021 desde

<http://www.psicoperspectivas.cl>

Díaz, J. (2004). *El vínculo y la psicopatología en la infancia: evaluación y tratamiento*. <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/apegol.pdf>

Donzino, G. (2003). *Duelos en la infancia. Características, estructura y condiciones de posibilidad*.

http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/282/Duelos_en_la_infancia.pdf?Sequence=1

El delito de los malos tratos en el ámbito familiar.. (n.d.).

<https://libreria.tirant.com/es/monocnt?Daid=76&patron=01&>

El duelo y su elaboración en la adopción. (n.d.). Instituto Familia y Adopción.

<https://www.familiayadopcion.com/lo-que-necesitas-saber-antes-de-adoptar/el-duelo/#:~:text=El%20duelo%20y%20su%20elaboración,de%20sus%20duelos%20y%20conflictos>

Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Madrid: Taurus

Franklin, C. (1998). *May the circle be unbroken. An intimate journey into the heart of adoption*. New York: Three River Press.

Fundación San José. (2015). *Revista adopción y familia* (5). Recuperado de:

<http://www.fundacionsanjose.cl/inicio/wp-content/uploads/2015/10/revista-5.pdf>

Giménez, J. A. (2010). *El hijo que vino de fuera*. Barcelona: Gedisa.

Graell, A., & Lanza, G. (2014). *Mentalización, apego y regulación*

EMOCIONAL. <http://www.desenvolupa.net/Articles/Mentalizacion-apego-y-regulacion-emocional.-Angelina-Graell-Gustavo-Lanza-10-2014>

Guillamon, B. (2012). *Factores que influyen en el proceso de búsqueda de identidad en la adolescencia adoptiva*.

<https://zaguan.unizar.es/record/8292/files/TAZ-TFG-2012-551.pdf>

Healthy, C. (2020). *La crianza después de un trauma: como atender a las necesidades de su niño*.

<https://www.healthychildren.org/Spanish/family-life/family-dynamics/adoption-and-foster-care/Paginas/Parenting-Foster-Adoptive-Children-After-Trauma.aspx>

Homes, A. M. (2007). *La figlia dell'altra*. Milano: Feltrinelli.

ICBF. (2020, December 31). *Estadísticas de adopciones*.

https://www.icbf.gov.co/system/files/estadisticas_p_adopciiones_al_31-12-2020.pdf

ICBF. (n.d.). *¿Puedo escoger la edad del niño que quiero adoptar?*

<https://www.icbf.gov.co/puedo-escoger-la-edad-del-nino-que-quiero-adoptar>

ICBF. (n.d.). *Etapas de adopción*.

<https://www.icbf.gov.co/adopciones/proceso-de-adopcion/seguimiento>

Iowa Foster and Adoptive Parents Association. (s.f.). *Adoption basics for educators: how adoption impacts children and how educators can help*. Recuperado de:

http://www.ifapa.org/pdf_docs/adoptionbasicsforeducators.pdf

Jiménez, T.I. (2006). *Familia y problemas de desajuste en la adolescencia: el papel mediador de los recursos psicosociales*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, Valencia, España.

Junquera, C., López, J.J., García, P. & García, A. (2011, 17 de junio). *Desarrollo del vínculo del apego en situaciones de adopción: revisión bibliográfica*. *Revista psicologiacientifica.com*, 13(7). Disponible en:

<http://www.psicologiacientifica.com/vinculo-apego-adopcion>

Madurez. (n.d.). *En real academia española*. <https://dle.rae.es/madurez>

Maganto Mateo, Carmen (2005). *Variables relacionadas con el proceso de adopción y problemas infantiles pre y post - adopción*. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(19),121-145.[fecha de Consulta 24 de Mayo de 2021]. ISSN: 1135-3848. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?Id=459645450008>

Manual de apoyo para la formación de competencias parentales. (2009).

[Http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/mideplan/manual_for mac.compet.parentales.pdf](http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/mideplan/manual_for_mac.compet.parentales.pdf)

Marco de referencia en la intervención post-adoptiva.

[Http://infad.eu/revistainfad/2011/n1/volumen1/INFAD_010123_333-340.pdf](http://infad.eu/revistainfad/2011/n1/volumen1/INFAD_010123_333-340.pdf)

Marín, P. (n.d.). *Las 30 señales del maltrato psicológico en una relación*.

<https://psicologiyamente.com/forense/senales-maltrato-psicologico-relacion>

Mayo Clinic. *Reactive attachment disorder*.

[Http://www.mayoclinic.org/diseases-conditions/reactive-attachment-disorder/basics/definition/con-20032126](http://www.mayoclinic.org/diseases-conditions/reactive-attachment-disorder/basics/definition/con-20032126)

Mayo Clinic. (2017). *Trastorno reactivo de la vinculación*.

<https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/reactive-attachment-disorder/symptoms-causes/syc-20352939>

Méndez, P. (2009). *Ventana a otras especialidades: factores psicológicos en la adolescencia*. Anales de pediatría continuada, 7 (4), 239-242.

Miller, C. (n.d.). *De qué manera el trauma afecta a los niños en la escuela*. Child Mind Institute.

<https://childmind.org/article/como-el-trauma-afecta-a-los-ninos-en-la-escuela/>

Mirabent, V. (n.d.). *La crisis del adolescente adoptado*.

https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4646_d_La%20crisis%20del%20adolescente%20adoptado.pdf

Mirabent, V. (n.d.). *El adolescente adoptado: dificultades añadidas en el proceso de construcción de su identidad*.

<https://www.temasdepsicoanalisis.org/2014/07/15/el-adolescente-adoptado-dificultades-anadidas-en-el-proceso-de-construccion-de-su-identidad/>

Mirabent, V. & Ricart, E. (2005). *Adopción y vínculo familiar*. Crianza, escolaridad y adolescencia en la adopción internacional. Barcelona: Ed. Paidós.

Mitchell, C. (2007). *Adoption awareness in school assignments: a guide for parents and educators*. Recuperado de:

http://www.adoptionpolicy.org/Adoption_Awareness_Schools.pdf

Molina Vives, M. (n.d.). *Trastornos del vínculo en la infancia: separación y privación trastornos reactivos del vínculo*.

<http://www.paidopsiquiatria.cat/archivos/15-texto-trastornos-vinculo-infancia.pdf>

Moorman, M. (1977). *L'altra faccia dell'adozione. In difesa dell'adocione aperta*.

Roma: Astrolabio.

Muniz, M. (n.d.). *Adopción y duelo*.

[Http://adopcionpuntodeencuentro.com/web/wp-content/uploads/adopcion-punto-de-encuentro-ADOPCIÓN-Y-DUELO.pdf](http://adopcionpuntodeencuentro.com/web/wp-content/uploads/adopcion-punto-de-encuentro-ADOPCIÓN-Y-DUELO.pdf)

Muñoz, M. (2018). *Encuentro entre dos duelos*.

[Https://serfamiliarporadopcion.org/lecturas/encuentro-entre-dos-duelos](https://serfamiliarporadopcion.org/lecturas/encuentro-entre-dos-duelos)

National Adoption Information Clearinghouse. (n.d.). *Adopción y etapas de desarrollo*.

[Http://www.postadopcion.org/pdfs/etapas.pdf](http://www.postadopcion.org/pdfs/etapas.pdf)

Negre, Freixa, & Cruañas. (2016). *Soy adulto, soy adoptado*. Niños Adoptados: Como Prepararse Para Su Integración., 2020.

[Https://www.hacerfamilia.com/educacion/noticia-ninos-adoptados-prepararse-integracion-20160923143311.html](https://www.hacerfamilia.com/educacion/noticia-ninos-adoptados-prepararse-integracion-20160923143311.html)

Ocón, J. & Álvarez, J. (2011). *La adaptación familiar y escolar del adoptado*. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15(3), 243-262.

Pérez, C. M. & Navarro, M. T. (2011). Adopción y escuela. En Gómez, J.M. (Coord.), *adopción, acogimiento y escuela: guía para la comunidad educativa*. (pp. 10-24). Sevilla: Asociación Andaluza de Ayuda a la Adopción y a la Infancia (LLAR)

Perez Trenado, M. (n.d.). *El proceso de duelo y la familia*.

[Https://paliativossinfronteras.org/wp-content/uploads/procesol-de-duelo-y-familia-PEREZ.pdf](https://paliativossinfronteras.org/wp-content/uploads/procesol-de-duelo-y-familia-PEREZ.pdf)

Prieto, N. (2015). *El proceso de adopción y sus implicaciones en el aula*. Propuesta de Intervención. (Trabajo de grado). Universidad Internacional de La Rioja, Logroño, España.

Revilla, J.C. (2003). *Los anclajes de la identidad personal*. Atenea digital, vol.4, 54-67.

Rosas-Mundaca, M., Gallardo-Rayó, I. & Angulo-Días, P. (2000). *Factores que influyen en el apego y la adaptación de los niños adoptados*. Revista de psicología Universidad de Chile, vol. 9

- Rosser Limiñana, A., & Bueno Bueno, A. (2011). *La construcción del vínculo afectivo en la adopción. La teoría del apego* Simply Psychology. Attachment Theory. (2009) <http://www.simplypsychology.org/attachment.html>
- Rygaard, N. P. (2008). *El niño abandonado: guía para el tratamiento de los trastornos del apego*. Barcelona: Gedisa.
- Salazar, J. (Agosto, 2018). *Adopción y escuela*. Trabajo presentado en Conferencia Mensual Posgrados Psicología de Universidad CES, Medellín, Colombia.
- Silvestre, N., Solé, M.R., Pérez, M. & Jodar, M. (1995). *PSICOLOGÍA EVOLUTIVA*. Adolescencia, edad adulta y vejez. Barcelona: ediciones Ceac.
- University of Illinois. *A brief overview of adult attachment theory and research*. (2010). <https://internal.psychology.illinois.edu/~rcfraley/attachment.htm>
- Urizar, M. (2012). *Vínculo afectivo y sus trastornos*. <http://www.avpap.org/documentos/bilbao2012/desarrolloafectivoavpap.pdf>
- Valencia, V. E. (2015). Revisión documental en el proceso de investigación. *Universidad Tecnológica de Pereira-Univirtual: Aprendiendo juntos*.
- Vélez Robledo, M. (2016). *La adopción en Colombia: historia, mitos y bondades*. Especialista. Universidad de Manizales - CINDE.
- Zeanah, CH; Benoit D; Barton, M; Regan, WS; Hirshberg, LM; Lipsitt, LP (1993). *Representations of attachment in mothers and their one- year old infants*. Journal of American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 32 (2), 278-286.
- Zeanah, C., Chester, Tessa, Boris W. Neil. (2016). *Medidas prácticas para la evaluación y tratamiento de niños y adolescentes con trastorno reactivo de apego (tra) y trastorno de compromiso social desinhibido. (TCSD)* <http://petales.es/wp-content/uploads/2018/02/Zeanah-2016-evaluation-intervention-castellano.pdf>

7 puntos clave sobre la teoría del apego: estilos y características. (2017).

[Http://blog.vitaliza.net/teoria-del-apego/](http://blog.vitaliza.net/teoria-del-apego/)